

JUAN EUGENIO MORANT Y FELIX MASLLOVET

AMORES Y MILLONES

OPERETA

EN TRES ACTOS Y EN PROSA

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ MASLLOVET



SEGUNDA EDICIÓN REFUNDIDA

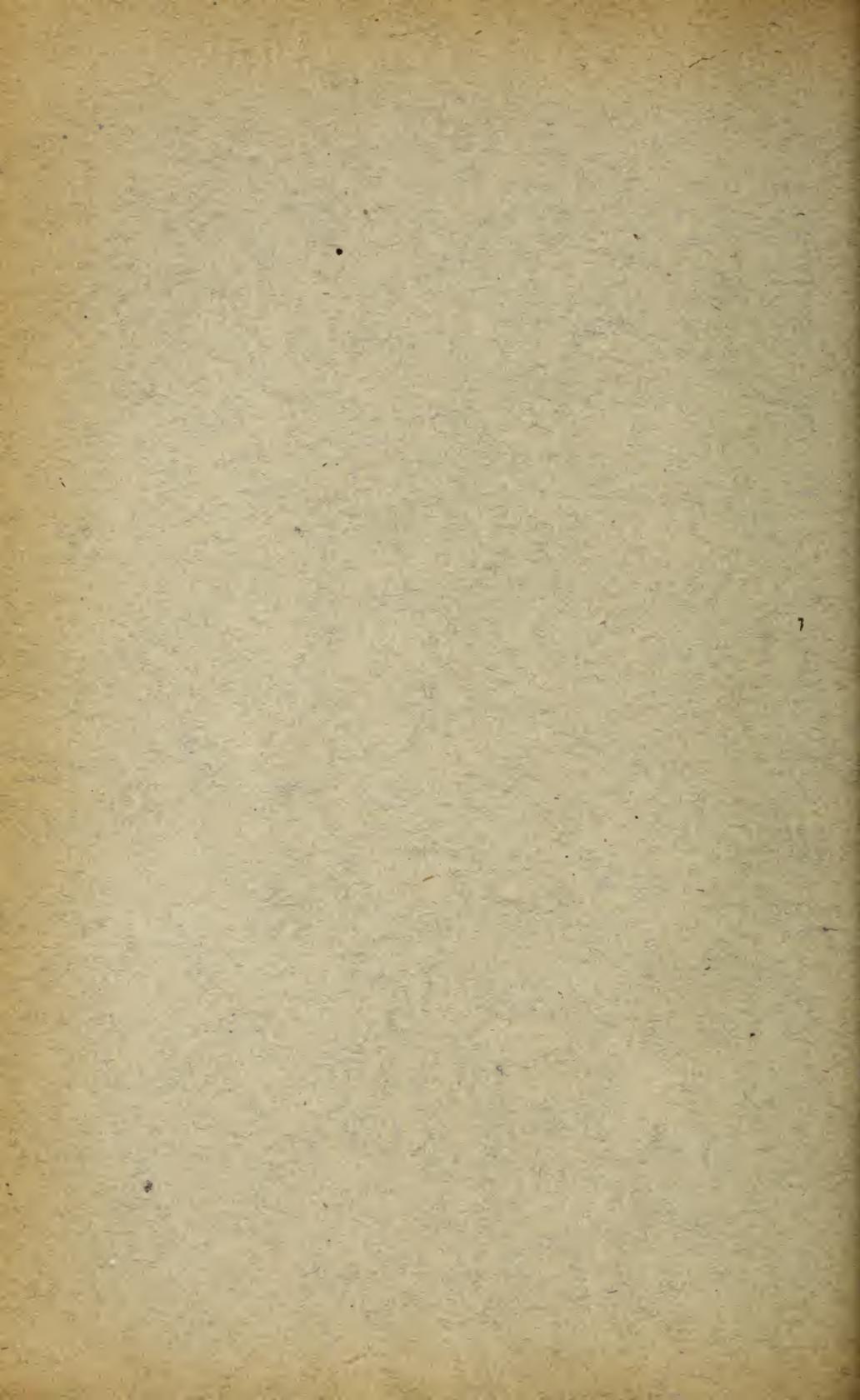
Copyright, by J. E. Morant y F. Masllovet, 1921

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1921



1729

AMORES Y MILLONES

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

AMORES Y MILLONES

OPERA

en tres actos y en prosa

LETRA DE

JUAN EUGENIO MORANT Y FELIX MASLLOVET

música del maestro

JOSÉ MASLLOVET

Estrenada en el TEATRO VICTORIA de Barcelona, la noche
del 20 de septiembre de 1919

SEGUNDA EDICIÓN REFUNDIDA

MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11 dup.

TELÉFONO, NÚMERO 551

1921

Digitized by the Internet Archive
in 2014

A la memoria de

Don Cayetano Masllovet,

modelo de padres y de amigos.

José y Félix.

Juan Eugenio Morant

REPARTO

PERSONAJES

NELLY.....
EMMA.....
JACK LOVING.....
BOB FINIGAN.....
BARÓN DE ROCHESTER.....
MISTER FORD.....
COMANDANTE BRODYLS.....
MISTER CLERKIES.....
UN CRIADO.....

ACTORES

Cayetana Lloró.
Inés García.
Manuel F. Carbonell.
Rafael Díaz.
Pablo Gorgé.
Fernando Vallejo.
Ramón Casas.
Roberto Iglesias.
N. N.

Cow-boys, cadetes, invitados, servidumbre, etc.

La acción en West-Point (Estados Unidos).—Epoca actual.

Derecha e izquierda, las del actor

La refundición de esta obra se estrenó en el TEATRO CIRCO DE ZARAGOZA, la noche del 23 de abril de 1921, con el siguiente:

REPARTO

PERSONAJES

NELLY.....
EMMA.....
LADY GLODIVE.....
MISTRES WOLIVANS.....
JACK LOVING.....
BOB FINIGAN.....
BARÓN DE ROCHESTER.....
MISTER FORD.....
COMANDANTE BRODYLS.....
MISTER CLERKIES.....
CAPITÁN PEARSONS.....
TENIENTE ALEXANDER.....
MISTER MAC-PERSING.....
UN CRIADO.....
PAREJA DE BAILE.....

ACTORES

Ascensión P. Betoré.
Lola Arellano.
Paquita Gibert.
Carmen Padrós.
Roberto Iglesias.
Alberto Cosfín.
José Parera.
Mariano Beut.
Federico Aragonés.
Francisco Amengual.
Antonio Garrido.
Francisco Amengual.
Domingo Ceret.
Cabrera.
Trini Avelli.
Antonio Garrido.



ACTO PRIMERO

Magnífico jardín del palacio de Mister Ford. A la derecha, segundo término, gran puerta practicable que da acceso al palacio. En sitios convenientes, flores, bancos, sillas de bambú, mesitas de mimbre; en una de ellas recado de escribir y timbre. Es la hora de la siesta.

ESCENA PRIMERA

NELLY, JACK, EMMA y CORO, interno

Al levantarse el telón, aparece en escena Emma, durmiendo en una «chaise-longue». Nelly y Jack, hablan amorosamente junto a la puerta del palacio

Música

CORO

(Dentro.)

¡Hurrah por la banderal
¡Hurrah por la banderal
¡Hurrah por la bandera
de nuestra libertad!

¡Hurrah!

NELLY

Amar es mi ilusión,
mi dicha es el querer,
mis ansias son tener
alegre el corazón.
Yo amo con pasión
y espero que el amor
saldrá triunfador
y eso será mi salvación.

¡Amar es mi ilusión!
¡Amar, amar, amar!
(Sigue hablando con Jack.)
CORO Gloria a la bandera.
Gloria, gloria a la nación,
que es del mundo entero
la de más admiración.
Himnos de alabanza
la hemos siempre de cantar;
gloria, pues, sin cesar.
¡Hurrah! ¡Hurrah!
¡Yo te defendere!
¡Hurrah! ¡Hurrah!
¡Por ti yo venceré!
Vamos, compañeros,
vamos pronto a luchar,
vamos ya sin tardar.
¡Hurrah!

(Jack se despide de Nelly y se va por la izquierda, segundo término.)

ESCENA II

N E L L Y y E M M A

Hablado

(Emma, que ha despertado al oír los cantos patrióticos, mientras Nelly queda como aturdida al darse cuenta de que su amiga la ha visto haciendo señas a Jack.)
EMMA ¡Qué agitada estás! ¿Vienes acaso del pica-
dero de domar potros salvajes, como hace
tu futuro esposo?
NELLY (Contrariada y procurando disimular.) No. Fui a
dar cierta orden...
EMMA ¡Ah... ya entiendo! Para la ceremonia de tus
esponsales, ¿no es cierto?
NELLY Te equivocas. Pues aunque se me quiera
sacrificar, casándome con ese hombre ri-
dículo, no he olvidado a mi primo el barón
de Rochester.
EMMA (Ignorando de quién se trata.) ¿Tu primo?
NELLY Sí, mi primo, a quien hace dos años dejé en
Londres, cuando a la muerte de mi pobre
papá, mi codicioso tío hizo que me traslada-
ra a West-Point.
EMMA ¿Y desde entonces es tu prometido?
NELLY No: de mucho antes.

Música

NELLY Siendo yo muy pequeñita,
tanto, que apenas andaba,
entre mi padre y su hermano
un contrato se firmaba.
Se estableció en el contrato
que fuera yo la mujer
de mi primo Ricardo,
el barón de Rochester.
Fué nuestro amor verdadero
y muy feliz yo viví,
hasta el infausto momento
en que a mi padre perdí.
Desde aquella triste fecha
que a West-Point me trasladé,
de mi prometido esposo
nada he vuelto yo a saber.

(A dúo.)

EMMA Triste destino fué el tuyo
que te alejó de tu amor.

NELLY Triste vivir es el mío
sin su amor.

NELLY Como la flor primeriza,
igual ha sido mi vida:
al principio, muy lozana,
y después, casi marchita.
Se convirtieron mis dichas
en un eterno dolor,
pues para siempre he perdido
a quien fué mi solo amor.

La ilusión, el placer
y la dicha, es amar.

Encanto de la vida
poderlo realizar.

NELLY
EMMA

Sin amor no hay placer,
no hay dicha en el vivir,
pues nunca de su néctar,
podremos prescindir.

NELLY El barón que dejé en Londres
yo jamás puedo olvidar,
pues juramentos sagrados
nunca querré profanar.

(A dúo.)

EMMA Triste destino fué el tuyo
que te alejó de tu amor.

NELLY Triste vivir es el mío
sin su amor.
LAS DOS Por el querer, vivir, luchar,
¡oh, qué placer fué siempre amar!

Hablado

EMMA (Riéndose.) Querida Nelly, voy a serte franca. Yo creo que después de tanto tiempo, tu primo se habrá muerto ya de pesar por tu amor.

NELLY (Fingiendo seriedad.) Es probable.

EMMA (Burlona.) Lástima que no se haya dignado avisarte, porque de este modo podías unírte sin escrúpulos de conciencia a Bob Finigan, que si no es un Adonis precisamente, tampoco se le puede considerar como a un partido despreciable.

NELLY (Furiosa.) ¡Nunca! Yo no sacrificaré la libertad de toda mi vida casándome con ese ente estúpido.

EMMA No lo tomes tan a pecho, mi querida Nelly... Además, ¿quién te dice que a pesar de tu matrimonio no llegues a ser algún día libre... como yo?

NELLY (Indignada.) Es que yo prefiero mil veces el celibato a la viudez.

EMMA ¡Así pensaba cuando me casé! ¡Pobre esposo mío! Y ya ves, estoy a punto de sustituirle por otro.

NELLY ¿Cómo? ¿Acaso en Inglaterra has contraído nuevos amores?

EMMA En Inglaterra precisamente, no. Fué en alta mar.

NELLY (Interesada.) ¿Qué?

EMMA Sí, amiga mía, a bordo del «Támesis». A los pocos días de navegación, trabé amistad con un compañero de viaje muy simpático y originalísimo. Gracias a él, me pareció un sueño la travesía de Londres a New-York. Sus ingeniosísimas agudezas y su fina galantería, me hicieron olvidar las incomodidades del viaje. Te confieso, querida Nelly, que siento una verdadera pasión por él, y que daría la mitad de la fortuna que fui a recoger a Londres por saber su paradero.

NELLY ¡Miren la viudita inconsolable!... Y él, ¿te corresponde?

- EMMA ¡Lo ignoro!... No tuvo tiempo de decírmelo.
NELLY ¿Cómo?
EMMA Cuando esperaba su amorosa declaración le perdí de vista.
NELLY (Extrañada.) ¿Qué?
EMMA El vapor hizo escala en Bermudas, y al zarpapar al día siguiente para New-York, mi gallardo caballero había desaparecido.
NELLY Quizás él...
EMMA No: él se dirigía a West-Point, me consta. (Transición.) Pero dejemos mis aventuras a un lado y ocupémonos de tus asuntos. Tu tío acaba de decirme que mañana se firmará tu contrato matrimonial con Bob.
NELLY Así parece... Pero yo te prometo que no consentiré aceptar a Bob por marido, mientras no tenga la seguridad de que mi primo ha muerto.
EMMA ¿Y si ha muerto?
NELLY (Vacilando.) Entonces... entonces... guardaré fidelidad a su memoria.
EMMA Pero, ¿y si tu tío insiste en sus propósitos?
NELLY ¡Será preciso que emplee la violencia!...

ESCENA III

DICHAS y MISTER FORD. Mister Ford saliendo del palacio. Ha oído la última parte del diálogo.

- FORD ¿Conque esas tenemos? ¿De manera que mi querida sobrina se niega a obedecer mi voluntad?
NELLY (Suplicante.) ¡Tío!...
EMMA (Idem.) Mi querido mister Ford... ¿Y si esa obediencia significara la desgracia para siempre de la pobre Nelly?
FORD (Contrariado.) Vaya: usted también se ha pasado al campo enemigo, ¿eh? ¿Usted, la que fué esposa adorada de mister Toss, mi antiguo compañero de fatigas, de aquel hombre incansable, que me ayudó con todas sus energías a crear el negocio que me ha hecho millonario? ¡Usted, que tan feliz fué mientras vivió mi malogrado socio!
EMMA (Interrumpiendo.) Permita que no participe de su opinión, mi querido mister Ford.
FORD ¡Su esposo... un verdadero héroe domando-

- potros y cazando fieras!... ¡Un verdadero modelol
- EMMA** (Interrumpiendo.) No siga usted, mister Ford... Dejemos en paz la memoria de mi esposo, y ocupémonos de Nelly.
- NELLY** (Suplicando.) ¡Por Dios, Emma!..
- EMMA** Nelly detesta a Bob, y ama con todo su corazón a su primo Ricardo, que dejó en Londres, y que algún día puede venir a recordarle la promesa de amor que se hicieron.
- FORD** (Amenzador.) ¡Cincuenta mil dólares daría porque esto fuese ahora mismo! ¡Tengo ganas de conocer a ese pollo londinense!..
- NELLY** Te suplico, querido tío, que me permitas seguir soltera toda la vida, antes de entregar mi mano a tu protegido.
- FORD** ¡He dado mi palabra!
- EMMA** ¿Y si él le relevase de ella?
- FORD** (Colérico.) ¡Ah!... Entonces... no sé... Entonces... no sé.
- NELLY** (Con decisión.) Pues bien, me casaré; pero te advierto que tú, solo tú, serás responsable de todas las desgracias que caigan sobre el hombre que me impones por marido.
- FORD** Yo no he de mezclarme en asuntos de familia. Esa es cuenta exclusiva de tu esposo, y tu esposo... ¡es domador de potros!... ¡Ja, ja, ja! (Transición.) Entretanto, sobrinita querida, prepárate para la ceremonia de mañana.
- EMMA** (Aparte a Ford.) (Ya ha oído usted la amenaza de Nelly. Y las amenazas de mujeres se cumplen siempre.)
- FORD** ¡Peor para Bob!..
- EMMA** ¡Que tiene mala cabeza!..
- FORD** ¡Peor para los dos!... (Mutis.)
(Emma coge del brazo a Nelly, y se van por el palacio, riendo.)
- EMMA** ¡Ja, ja, ja!

ESCENA IV

BOB y CORO de COW-BOYS por la izquierda

Música

CORO Somos domadores
de potros salvajes,
como pueden ver.

BOB Siendo los mejores
y los más audaces,
nada hay que temer.
Yo soy un valiente
con mucha energía.
CORO ¡Oh, qué atrocidad!
BOB Soy inteligente;
el hombre del día...
CORO ¡Qué barbaridad!
Muchos de los potros
son como panteras,
causan gran horror.
Con ellos luchamos
casi como fieras,
siempre con valor.
Somos audaces,
somos casi invencibles:
ya no hay más fieras
ni animales temibles.
Con esta fusta

(Mostrándola.)

nuestros fines logramos:
con mucha astucia
los caballos domamos.

(Evolución. Mutis izquierda.)

ESCENA V

MISTER FORD; después BOB

Hablado

(Mister Ford sale llenando una pipa. La enciende, fuma, contemplando las espirales del humo, y se tiende en la «chaise-longue».)

FORD ¡Ajajál... (Se oyen «hurras» de los Cow-boys.) ¿Otra vez? Esa maldita escuela de cadetes está acabando con mi paciencia!... (Se oyen nuevos «vitores».) ¡Poco he de poder si no consigo hacer callar a esos caballeritos!...

(Bob desde el foro, donde habrá despedido a los Cow-boys, fijándose en mister Ford.)

BOB ¡Hola! ¡Buenos días, mi querido amor! ¿Cómo está usted?

FORD Aturdido por el escándalo que promueven esos chiquillos de la Escuela Militar. ¡Vaya una manera de gritar!

- BOB ¡Mister Ford! Esta vez se equivoca usted.
- FORD ¿Eh?
- BOB Sí, porque no son los cadetes los que promueven ese alboroto, sino nuestros Cow-boys, que, locos de alegría, están celebrando un fausto acontecimiento.
- FORD (No comprendiendo.) ¿Qué acontecimiento? ¿Tus esponsales?
- BOB ¡Ca... no señor! Pero, ¿es que no está usted enterado todavía? ¡Se ha aumentado la familiar!...
- FORD ¿Qué familia?
- BOB La nuestra.
- FORD (Levantándose de la silla.) ¿Eh? ¿Qué dices, bárbaro?
- BOB Sí: *Daisy*, la yegua blanca, ha dado a luz un robusto pollino.
- FORD (Respirando: por Bob.) ¡Ah!... ¡Qué animal!
- BOB (Por el pollino.) ¡Muy hermoso!
- FORD (Por Bob, mirándole de pies a cabeza.) ¡Pues no me había fijado!...
- BOB (Entusiasmado.) He dispuesto que la madre y el recién nacido sean trasladados a la caseta número cuarenta y tres.
- FORD Bueno: déjate de natalicios, y oye. Ya sabes que mañana se firma el contrato de tu boda con mi sobrina Nelly.
- B B En efecto.
- FORD ¿Has visto al notario, según te encargué?
- BOB No; ¡todavía no! A quien he visto es a un sujeto que quizás nos interese más que el notario.
- FORD ¿Qué nueva barbaridad vas a contarme, Bob?
- BOB Verá usted. Esta mañana, al dirigirme al potrero, entré en el *Scotland-Bar* para tomarme un *whisky and soda*, y allí me encontré a un grupo de cadetes conversando alegremente con un *gentleman* inglés. Al fijarse en mí los futuros oficiales, me felicitaron por mi próximo matrimonio; pero cuando uno de ellos nombró a Nelly, el desconocido, soltando una fuerte carcajada, juró y perjuró que yo no me casaría con ella. De momento creí que se trataba de un loco; pero al reprenderle y decirle que no estaba en su sano juicio, me hizo perder el mío de un tremendo puñetazo.

- FORD (Colérico.) ¿Y no le cogiste por la garganta?...
- BOB ¿Para qué?
- FORD Para estrangularle en el acto.
- BOB Confieso que no se me ocurrió esta idea. (Continuando la relación.) Entonces los cadetes me rodearon para examinar detenidamente mi cabeza, y al ver que había resultado incólume, a pesar de la brutal acometida, empezaron a reirse estrepitosamente, mientras mi agresor exclamaba: «Tiene el testuz muy duro; pertenece al gremio de los predestinados.» ¿Usted sabe qué gremio es ese, mi querido amo?
- FORD No... ¡pero quizás le conozcas andando el tiempo! (¡Qué hombre!.) ¿Y todo esto es lo que debía interesarme más que el notario?... ¡Bah! ¡Iré yo! (Toca el timbre.)

ESCENA VI

DICHOS y CRIADO

- CRIADO (saliendo por el palacio.) ¡Señor!...
- FORD Mi automóvil.
- CRIADO Bien, señor. (Vase por el palacio.)
- BOB ¿Va usted a salir, mi amo?
- FORD Sí, voy a verle.
- BOB ¿A quién?
- FORD Al notario. ¿A quién va a ser?
- BOB ¿Y mi rival?
- FORD ¿A mí me lo preguntas? ¡Tú te las compondrás con él!
- BOB Es que...
- CRIADO (saliendo por el palacio.) Señor, el automóvil está dispuesto. (Entrega a mister Ford un abrigo de pieles y gorra, y vase por el palacio.)
- FORD (A Bob.) ¿Vienes?
- BOB Sí; acompañaré a usted hasta la calzada. Iré a ver cómo siguen la madre y el hijo.
- FORD (Aparte.) (¿Y tendré que tener a ese imbécil por sobrino?... ¡Ah! Si no fuese el negocio...; pero, *¡les affaires, sont les affaires!*)
- BOB (Haciendo mutis.) Y diga usted, mister Ford... ¿Nelly está contenta?
- FORD (Exageradamente.) ¡Contentísima!
- BOB ¿Conque me quiere mucho?

FORD ¡Con delirio! ¡No habla más que de ti!
BOB ¡Oh!... ¡La haré muy feliz!
FORD No lo dudo. Tienes excelentes condiciones para marido. (Mutis los dos por el foro.)

ESCENA VII

NELLY saliendo del palacio, desde cuya puerta ha sorprendido la última parte del diálogo

¡Estúpido! ¿Que si le quiero? (Irónicamente.)
¡Con toda el alma! (Se sienta a una mesita y escribe una carta.) Por lo pronto conviene estar preparados. (Termina la carta, cierra el sobre y toca el timbre.) ¡Animo, Nelly!

ESCENA VIII

NELLY y CRIADO

CRIADO (Por el palacio.) ¡Señorita!
NELLY Esta carta a la Escuela militar para el cadete mister Jack Lovin.
CRIADO En seguida, señorita. (Tomando el sobre y haciendo mutis por la izquierda.)

ESCENA IX

NELLY, después JACK

Música

NELLY Piensa, dulce bien mío
que no te olvido.
Piensa que en ti confío
querido amigo.
Puesto que el amor tuyo
no ha de faltarme,
de otro falso amor huyo
para salvarme.
Lo que mi tío quiere,
yo no he de consentir:
jamás por su capricho
habré de sucumbir.
Detesto sus mandatos,

desprecio su poder;
al fin ha de salvarme
quien tiene mi querer.

(Jack por el foro izquierda, lleva la carta en la mano
que luego se guarda en su bolsillo.)

JACK

Nelly mía, qué pasa,
cuenta por favor.
Dime pronto qué ocurre,
dilo sin temor.
Pues si es lo que presiento,
te puedo jurar
que el pesar y la pena
me van a matar.
Tu palabra ha de ser
el encanto mejor
que podré conocer,
si es palabra de amor.
Pero si ella es infiel,
despreciando el querer,
será copa de hiel
que rehusó beber.

No vaciles, pues, más,
y habla pronto, ¡por Dios!
no olvidando jamás
el amor de los dos.

No vaciles, pues, más,
y habla pronto ¡por Dios!

NELLY

Tú no has de ignorar
que muy cerca está
la hora para mí fatal
en que yo, en que yo
me he de casar.

Quiere mi tutor
sea yo de Bob:

sus planes no ha de lograr
pues de ellos me he de apartar.

Aún más insistirá
para que acceda yo.

Nada le ha de importar
si feliz soy o no.

Mi palabra será
el encanto mejor
que podrás conocer.

¡Es palabra de amor!

LOS DOS

¡Ay mi bien,
mi ilusión,
qué feliz
seré yo!

- Piensa dulce bien mío,
piensa que no te olvido,
y que mi vida entera
siempre tuya será.
- JACK Amar es mi ilusión,
mi dicha es el querer,
mis ansias son tener
alegre el corazón.
Yo te amo con pasión
y espero que mi amor
saldrá al fin triunfador
y eso será mi salvación.
- NELLY Bien se, vida mía,
que nunca tu amor me ha de faltar.
Yo te adoro con locura
y mi corazón tuyo será.
Mil veces prefiero
antes que ceder a mi tutor
no pudiendo ya ser tuya,
morir de dolor.
- JACK No dudes, bien mío,
que mi ardiente amor te salvará
siendo puro y verdadero,
convencido estoy que triunfará.
Se que mi alma entera
ha de rebosar satisfacción,
y por ello ya me siento
lleno de emoción.
- LOS DOS Amame, dulce bien,
quíereme con pasión:
no olvidemos jamás
el amor de los dos. ¡Ah!
Amar es mi ilusión, etc., etc.

Hablado

- JACK ¿De modo que no queda ninguna esperanza?
NELLY Mañana ha de firmarse el contrato. Así lo
ha dispuesto mi tío. Muy a pesar mío, den-
tro de poco, seré la señora Fínigan.
- JACK Yo confiaba...
- NELLY Ya no hay remedio, Jack.
- JACK ¿Y tu primo?
- NELLY Nada he sabido de él, amigo mío. He lucha-
do hasta el último momento. No puedo re-
sistir más... ¡Estoy vencida!
- JACK ¡Ay, Nelly de mi alma! Yo pensaba que
podrías retardar la boda amparándote en la

promesa hecha por tu padre al padre de Ricardo, pero tu misiva ha desvanecido todas mis ilusiones.

NELLY Mi querido Jack, lucharé hasta el último momento, y para que no me falten fuerzas, te ruego que asistas a la ceremonia del contrato.

JACK ¿Que yo asista?...

NELLY ¡Te lo suplico!...

JACK Pues prometo complacerte, aunque no respondo de lo que pueda ocurrir. (Se oye algazara en la Academia) Mis compañeros celebran el éxito de nuestros exámenes. Echarían de menos mi presencia, y es preciso que me reuna a ellos. Todos rebosan alegría, y yo he de fingir la mía con el corazón destrozado. Adiós, Nelly de mi alma. Hasta mañana. (Mutis izquierda.)

NELLY Hasta mañana, Jack. (Se despide mandándole un beso con la mano. Baja hacia el proscenio y con acento decidido exclama:) No: no firmaré ese maldito contrato. (Mutis por el palacio.)

ESCENA X

BARON DE ROCHESTER, foro izquierda

Música

Yo soy el hombre más tronera de Inglaterra
ja, ja, ja, ja, ja, ja.

Y donde quiera que yo esté se arma la guerra
que es una atro idad.

Fuí siempre amigo inseparable de mujeres
de buena sociedad,
aunque por ellas nó olvidé yo mis deberes,
que fueron heredar.

Más de tres veces he contado con millones,
ja, ja, ja, ja, ja, ja,

que me sirvieron para comprar corazones
con gran facilidad.

Jugar, bailar, saltar,
es mi placer, es mi contento.

Hablar con seriedad,
es mi pesár, es mi tormento.

Gozar, gritar, bromear,
eso es estar en mi elemento.

Mi solo anhelo es disfrutar,
a las mujeres proteger
y con los hombres pelear
a mi placer.

Siempre fui yo afortunado,
muy agasajado
por las damas elegantes
que he tratado.

Pero puedo asegurarlo
y también jurarlo,
que no supe conservarlo
con ardor.

Hice miles de conquistas
entre las artistas,
colegialas, sombrereras
y modistas.

Cuando tengo yo dinero,
soy siempre el primero
en comprar lo que prefiero...
que es amor.

Jugar, bailar, saltar,
es mi placer, es mi contento.

Hablar con seriedad
es mi pesar, es mi tormento.

Gozar, gritar, bromear,
eso es estar en mi elemento.

Mi solo anhelo es disfrutar,
gozar la dicha del vivir,
poder cantar, poder brincar
bailando el *ril*.

(Baila el reel.)

Hablado

BARÓN

Bueno. Ya estoy en casa de Nelly. No hubiera creído nunca que el hallar a mi novia me hubiese costado tanto. La verdad es que tampoco puse gran empeño en buscarla. Dos años que no la veo ni sé nada de ella. Durante todo este tiempo, mi única preocupación ha sido gastar alegremente los miles de esterlinas que me legaron mis parientes. ¡Cuatro herencias consecutivas han pasado por mis bolsillos sin fondo! ¡Bah!.. ¡Lo mismo dá! ¡Quédaime todavía tres tíos por heredar!.. Había decidido no casarme hasta la completa liquidación de

mis deudos, pero en vista de que no llevan trazas de abandonar este valle de lágrimas, resolví venir a West-Point y cumplir a Nelly la promesa que se hicieron nuestros respectivos papás. ¡Barón de Rochester, manos a la obra!...

(Se dirige al palacio, al mismo tiempo que Nelly sale de él)

ESCENA XI

BARÓN y NELLY

- BARÓN (Aparte.) ¡Ella!... ¡Nelly!.. (Dirigiéndose a ella y queriendo abrazarla.) ¡Nelly... soy yo! ¡Tu esposo!
- NELLY (Haciendo ademán de huir, asustada.) ¡Dios mío!... ¡un loco!
- BARÓN ¿Cómo?... ¿No me reconoces?... Mirame bien!... ¡soy yo!... ¡el barón de Rochester, tu primo!
- NELLY (Reconociéndole.) ¡Cielos!... ¿pero eres tú? (Muy contenta.) ¡Sí... sí!.. ¡Yo te creía muerto!.. ¡Oh, qué milagro!
- BARÓN Verdaderamente, un muerto resucitado es un milagro en estos tiempos.
- NELLY (No saliendo de su asombro.) Pero... ¿es posible? ¿No estoy soñando? ¡Dos años sin verte! Y dime: ¿qué has hecho durante ese tiempo?
- BARÓN Pues te diré... Suspirar... suspirar mucho.. y pensar siempre en ti.
- NELLY ¿Y por qué no me escribías?
- BARÓN (Aparte.) ¡Canastos! (Alto.) ¿Cómo que no te escribía?... Si te he escrito varias veces... ¡pero nunca tuve contestación!
- NELLY Querido Ricardo, te aseguro que no recibí ni una sola carta tuya.
- BARÓN Lo creo.
- NELLY ¿Cómo?
- BARÓN Digo que lo creo solamente porque tú lo dices.
- NELLY ¿Y tu llegada la habías anunciado?
- BARÓN (Aparte.) ¡Caray, qué preguntona es mi primita! (Alto.) La verdad, no. Decidí el viaje la víspera de la salida del vapor, y no había tiempo para ello.
- NELLY ¿Por qué no utilizaste el cable?
- BARÓN ¡Ah, sí, el cable! Pues verás, el cable... el

- cable estaba interrumpido... se había roto, ¿comprendes?... (Aparte.) ¡Demonio... no contaba yo con el cable!
- NELLY Bueno: ¡sea como sea, tu imprevista llegada podrá servirme de mucho! ¡Oh, qué felicidad la mía, querido primo! ¡Abrázame!
- BARÓN (Extrañado.) ¿Qué?
- NELLY ¡Que me abrace, hombre! (Saltando de alegría.) ¡Ya no me casaré con Bob!...
- BARÓN ¿Y quién es Bob?
- NELLY Bob, ¡es un imbécil!... un ser ridículo, más tonto que feo, y más feo que Piscio, que se pasa la vida domando potros que lo son bastante menos que él.
- BARÓN No sigas... le conozco.
- NELLY (Sorprendida.) ¿Cómo?
- BARÓN Sí. Te refieres al Intendente de Mister Ford. Un chimpancé vestido de cow-boy, a quien unos cadetes felicitaban esta mañana por su próximo enlace contigo. Por cierto que se me ha insolentado y me he visto obligado a anticiparle el regalo de boda. (Haciendo ademán de pegar.) ¿Y tú consentías en unirte a semejante esferpento?
- NELLY Mi tío me obliga a ello, y mañana hay que firmar el contrato de boda.
- BARÓN (Con energía.) ¡Pues mañana no se firma, ea! Yo me encargo de arreglarlo todo.
- NELLY (Contenta.) ¡Gracias, Dick! (Le da otro abrazo.) ¡Oh, qué fortuna! ¡Pero te suplico que obres con cautela! ¡Tú no conoces a mi tío! ¡Cuando se enfada, es un volcán en erupción! ¡Eah! Ya procuraré yo apagarle el cráter.
- BARÓN ¡Es capaz de morderte.
- NELLY ¡Diablo! ¿Pero muerde también? ¿Sabes que me van entrando ganas de conocer a ese tigre? Vamos a ver: ¿Hacia qué lado tiene la guarida?
- NELLY ¡Espera! ¡Es preciso proceder con la mayor discreción!
- BARÓN ¡Casi me asustas!...
- NELLY ¿Conoces a alguien en West-Point?
- BARÓN Únicamente a mister Charles Brodyls, comandante instructor de la escuela militar.
- NELLY Perfectamente: es una de las personas invitadas a la ceremonia. Procura que mañana te presente a mi tío con un nombre supuesto. Lo demás es cuenta mía.

- BARÓN No te entiendo.
- NELLY Me entenderás mañana en el acto que ha de celebrarse.
- BARÓN Bueno: yo creo que sería mejor y más sencillo presentarme enseguida a mister Ford; pero, puesto que tú...
- NELLY Lo mejor es que nadie se entere de tu llegada.
- BARÓN Siendo así, hasta mañana, querida prima. ¿Estás contenta?
- NELLY (Abrazándole) No lo sabes tú bien. ¡Estoy loca de alegría!
- BARÓN Adiós, pues. (Besándola en la frente.)

ESCENA XII

DICHOS y BOB, por la izquierda

- BOB (Sorprendiéndoles.) ¡Cuerno!... ¿Qué veo? ¿Mi futura con otro y besándose?... ¡Dios mío!
- NELLY (Al barón.) ¡Ese es Bob!
- BARÓN (Aparte.) ¡El chimpancé!...
- BOB (Desesperado.) ¡Eh, caballero!... ¡Alto ahí!... ¡Esta señorita es mi prometida! (Reconociendo al barón.) ¿Cómo? ¡El inglés del Bar!
- BARÓN ¡El mismo!... el que tendrá el gusto de eliminar a usted de este mundo si se permite decir ni media palabra respecto de lo que acaba de ver.
- BOB ¡Y encima esto!... Es decir que antes del matrimonio... (Llevándose las manos a la cabeza.)
- BARÓN Antes del matrimonio, en el matrimonio y, sobre todo, después del matrimonio, señor mío. Así, pues, quedamos de acuerdo. Usted no ha visto ni ha oído nada, absolutamente nada.

Música

- BARÓN Un hombre respetable de noble estirpe fué, quien, con acierto un día, eligióme mujer. El hombre ya no existe como puede creer: viviendo, sí, la bella con ganas de querer.

Yo, hasta ahora solo ansiaba
córrer y derrochar,
reír con las mujeres,
millones heredar.
Mas de repente tuve
la gran inspiración:
de amores verdaderos
me hablaba el corazón. .
Mi novia me esperaba:
queríase casar...
mas no con este imbécil (Por Bob.)
sino con el de allá. (Por sí mismo.)

NELLY
BOB

Es verdad.
A mi nada me importan
historias de Ultramar.
No quiero hacerle caso
ni le quiero escuchar.
Sé que existe una joven
hermosa como un sol,
alegre, vivaracha,
por ella loco estoy.
Yo solamente anhele
vivir y trabajar,
y todo por mi Nelly
a quien siempre he de amar.

¿Y qué he de hacer, señores,
si loco estoy de amor?
¿Callar, como usted exige? (Al barón.)
¡Dios mío, qué dolor!
Casarse quiere ella
con hombre muy formal:
sus ojos bien lo dicen.
Sus ojos hablan mal.
Es verdad.

BARÓN
NELLY

Oíganme atentos,
que yo hablaré.
Mi corazón comprometido está
entre dos hombres de buen parecer,
y a mí me roba la tranquilidad
pensar cual de los dos he de escoger.
Si a los dos yo pudiera dar el sí,
créanme ustedes, no dudara ya...
Los amaría con gran frenesí...
si con los dos pudiérame casar.
Aseguro, no obstante, ser fiel,
a la vez que una espo-a ejemplar:
gozará eterna luna de miel
quien conmigo se pueda enlazar.

Así seré yo
mujer ideal.
Así, así, seré.

Ingleses y yanquis,
hermanos son en verdad,
son todos de misma raza
y no se deben odiar.
Por eso les ruego
procuren reflexionar,
para evitar un conflicto
que a todos nos pudiera pesar.

LOS TRES
BOB.

Ingleses y yanquis, etc., etc...
No obstante, señor mío, (Al Barón.)
si me quiere usted creer,
para evitar conflictos
lo mejor que puede hacer
es irse de esta casa
para no volver jamás:
y sólo de este modo
viviremos siempre en paz.

(Barón se pone a silbar, mofándose de Bob.)

(Bob indignado.)

Márchese pronto,
yo se lo ordenó...
márchese pronto,
pronto.

Hablado con la orquesta

BARÓN ¿Que me marche?... Bueno, me iré, pero le advierto, señor mío, que no he de hacerlo sin antes exigirle ciertas condiciones.

BOB ¿Cómo? ¿Qué es lo que intenta?

BARÓN ¡Usted ha sorprendido a su novia hablando conmigo! Para su tranquilidad le aconsejo guarde sobre ello el más profundo silencio.

BOB ¿Amenazas a mí?

BARÓN Le repito por última vez que usted no ha visto ni oído nada. A la menor indiscreción... (Le amenaza con el bastón.) ¡No he de perderle de vista! Al primer gesto... (Nueva amenaza.) No dudo que será usted una tumba, de lo contrario... (Mostrándole el puño.)

BOB De lo contrario, ¿qué?

BARÓN De lo contrario... le mataré como a un perro. Y para que no se le olvide, ahí va ese recuerdo. (Le pega un bofetón y váse por la izquierda.) ¡Hasta la vista! ¡Ja, ja, ja!

Hablado con la orquesta

- CRIADO ¡Los cadetes!
- BOB ¿Los cadetes? ¡Llamadles! ¡Quiero que participen también de nuestra alegría! ¿No te parece, Nelly?
- NELLY ¡Oh, sí! (Aparte.) ¡Qué ocasión más propicia para hablar con Jack! ¡Mejor no podía presentarse!
- BOB (A un Cow-boy.) Invítales en nombre de Miss Nelly para que vengan a beber unas copas de champagne. (El Cow-boy, sale en busca de los cadetes.) ¿No estás contenta, Nelly?
- NELLY (Fingiéndose.) ¡Muchísimo! ¡Lástima que no esté presente mi tío!
- BOB ¡Oh, Mister Ford, está preparando la ceremonia de mañana. Fué a casa del Notario para ultimar ciertos detalles! ¡Qué bueno es!
- NELLY Sí, sí.. muy bueno!
- CRIADO (Entrando.) ¡Los cadetes!
- NELLY (Aparte.) ¡Oh, qué bien! ¡Prevendré a Jack, la llegada del Barón!

ESCENA XIV

DICHOS, JACK y CADETES.

Música

- TODOS Son los cadetes muy bravos muchachos que a nuestra patria desean servir. Todo, por ella, lo dejan y olvidan, anhelan con gloria morir.
- (Entran los Cadetes en formación, precedidos por Jack que lleva una bandera norteamericana.)
- Vienen alegres y muy satisfechos, da gusto verlos con su aire marcial. Son los valientes que siguen la historia de nuestra bandera inmortal.
- (Bob habla con un Cow-boy, el cual entra al palacio, saliendo al poco rato con cuatro criados llevando copas en bandejas y botellas de champagne. A una indicación de Bob reparten copas escanciando el champagne.)

JACK (A Nelly.)
Muy ufanos aceptamos
su cortés invitación:
estimamos en el alma
esta prueba de atención.

NELLY Bien venidos, caballeros,
bien venidos a mi hogar.

BOB (A los Criados.)
Dadles copas y que beban
pues también van a brindar.

Hablado sobre la orquesta

NELLY (A Jack.) Ocorre una gran novedad. Mi primo Dick se halla en West-Point.

JACK (Sorprendido.) ¿Cómo?... ¿el Barón?

NELLY (Con rapidez.) Sí, sí. Es preciso no perder tiempo. Asistirá a la firma del contrato como invitado que traerá tu comandante.

JACK Así tendré ocasión de conocerle antes de la fiesta.

Música

NELLY (Cogiendo una copa de manos de un criado.)
Delicioso es el champagne para el amor,
es el Dios que da alegría en el querer:
si le adoras con pasión no has de tener
más angustias, ni pesares, ni dolor.
El champagne dispuesto está siempre a
[servir
al primero que le pida protección
es el vino que da vida al corazón,
es quien da las ansias locas de vivir.

TODOS Delicioso es el champagne para el amor,
etc, etc.

NELLY
Ingleses y yankis,
hermanos son en verdad,
por eso todos nosotros
debemos simpatizar.
Alcemos las copas
por nuestra prosperidad,
brindemos por nuestra raza
que todo el mundo debe admirar.

TODOS Ingleses y yankis, etc. .

Que viva nuestra patria
que viva la nación
y que sirva de ejemplo
nuestra unión,
y que sirva de ejemplo
nuestra unión.

Brindemos todos sin cesar
por nuestra unión y amistad.

(Cuadro de mucha animación y alegría.)

TELÓN RÁPIDO



ACTO SEGUNDO

Gran salón del palacio de Mister Ford. Se está celebrando una fiesta con motivo de firmarse el contrato matrimonial de Nelly con Bob.

Al levantarse el telón, gran bullicio en escena, bailando la mayoría de los invitados los últimos compases de un *two-step*. Nelly, Emma, Bob y Mister Ford hacen los honores de la casa.

ESCENA PRIMERA

NELLY, EMMA, BOB, MISTER FORD y Coro general; después Pareja de baile

Música

BOB	Llegó el feliz momento, la noche tan deseada.
NELLY	Estoy yo que no vivo, estoy emocionada.
CAB.	Perdure la alegría, que es día de gozarla.
SEN.	Hermosa está la fiesta; sigamos, pues, la danza.
TODOS	¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! Bailemos y riarnos, gocemos de la dicha que inunda nuestras almas y alegra nuestra vida. Son los enamorados la gente más dichosa; tratándose de baile es en lo que más goza.

FORD

Qué gran placer
ha de ser para mí
poderles ver
contentos siempre así:
bailando vals,
rag-taim, tu-step, fox-trot,
sin olvidar
el clásico *keik-uok*.

Si bailan, pues,
sin descansar jamás,
me alegraré

de verles disfrutar,
y harán de mí
el hombre más feliz
que olvida al fin
las penas del vivir.

NELLY

Señores míos,
muy complacida estoy
por su asistencia
a la gran fiesta de hoy.
Gracias, amigos del alma,
por tanta bondad;
nunca su grata presencia
podré yo olvidar.

TODOS

Mucha ventura, Miss Nelly
deseamos a usted.
Dios le conceda mil años
de vida y placer.

FORD

Vean la gran sorpresa...
una gentil pareja...

TODOS

Que salga,
la pareja
de sorpresa.

(Aparece la Pareja bailando un *kake-walk*.)

Hablado

TODOS

¡Bravo! ¡Bravo! ¡Muy bien!

FORD

Señoras... señores... El *buffet* está dispuesto.
Emma guiará a ustedes, ¿verdad?

EMMA

¡Gustosísima! Señores...

(Mutis de los invitados acompañados por Emma. Izquierda.)

ESCENA II

NELLY, FORD y BOB. CRIADO, COMANDANTE CHARLES BRO-
DYLS, JACK y BARÓN

CRIADO (Anunciando por foro derecha.) Mister Charles Brodyls, comandante instructor de la escuela militar; Mister Jack-Loving, Mister...

BARÓN No te esfuerces, muchacho. Nadie me conoce. (El Criado se inclina con respeto y vase.)

NELLY (Muy contenta.) ¡Mi Jack!

BOB (Por el Barón.) ¡Mi pesadilla!

FORD Señores...

COM. Mister Ford, permítame que le presente a mi amigo el marqués de...

BARÓN ¡Prick!

COM. (Continuando.) ... recién llegado a West-Point, y a Mister Loving, uno de mis alumnos predilectos.

FORD Bien venidos, señores. Siendo amigos del Comandante lo son ustedes míos también. Y para mis amigos tengo yo siempre los brazos abiertos. (Le abraza.)

BARÓN (Abrazándole.) ¡Ay! Verdaderamente es un búfalo. ¡A poco más me estrujal

FORD ¡Nelly... Bob!... Os presento a dos nuevos amigos.

Música

FORD Nuestro digno Comandante que es un hombre excepcional, ha traído en compañía dos amigos de verdad.

JACK } Dos amigos de verdad. (Saludos.)

BARÓN }

FORD

(Presentando.)

Uno es Loving, el cadete; un marqués el otro es; mi sobrina, su futuro...

BARÓN Siempre he sido un buen inglés. ~~VER~~ ~~VER~~

TODOS ¡Siempre ha sido un buen inglés! (Saludos.)

NELLY

Oh, qué dicha para mí el continuo recordar de Inglaterra, mi país, un bellissimo cantar.

- TODOS** Oh, qué dicha siempre fué
para Nelly recordar
de Inglaterra, su país,
un bellissimo cantar.
- NELLY** ¡Ahl Cual niña algo loca
que vuelve en razón,
recuerdo yo ahora,
con gran emoción,
lo que en mi país
se suele cantar
cuando una muchacha
se quiere casar.
- COM.** Pues cántelo ya,
que pronto a ese trance
usted llegará.
- JACK** { Es cierto, es verdad,
BARÓN { que pronto a ese trance
usted llegará.
- NELLY** Es costumbre en Inglaterra
el cantar a la mujer,
sea hermosa, sea fea,
sea mala o sea buena,
para ellos igual es.
- BARÓN** Es verdad lo que ella dice;
mae aquí debo objetar
que el cantar a una muchacha,
si ella es guapa y vivaracha,
a los hombres gusta más.
- TODOS** Bien claro está.
- NELLY** Pues oigan, señores,
que voy a empezar.

—
«Es la mujer sér adorable,
es la mujer sér ideal,
es muñequita encantadora
de construcción original,
que al hombre sirve en esta vida
de pesadilla o distracción,
según qué tenga en la cabeza
o cómo tenga «el corazón.»

«Niña hechicera,
si te has de casar,
un buen consejo
te quiero yo dar.
Sé esposa fiel,
sin olvidar
que tu deber
es siempre amar,

que tu deber
es siempre amar.
es siempre amar.»

—
Es la mujer sér adorable, etc...

—
Cuando a casarte
estés dispuesta ya,
si oyes que el pueblo
empieza a murmurar
no le hagas caso,
desprecia su desdén,
piensa que sólo
te casas por tu bien.

Verás qué pronto el pueblo
cambia de pensar y proceder,
y que al salir del templo
te van a festejar y a complacer.
Cantando el himno nacional,
el himno de la libertad,
celebran vuestra unión nupcial
los buenos mozos del lugar.

Todos

Dios salve } « nuestro } Rey
 } al noble }
 } modelo de bondad.
¡Dios salve al Rey...!

NELLY
JACK

—
Qué hermoso es el cantar
que tiene { mi } país;
 { su }
grata emoción me causa
recordarlo }
escucharlo } aquí.

NELLY

—
Que estoy en Inglaterra,
al cantarlo, me hago la ilusión
Pensando en él tan solo
siento que late mi corazón.
«Cantando el himno nacional,
el himno de la libertad,
celebran vuestra unión nupcial
los buenos mozos del lugar.»
Teniendo alguno a quien amar,
ustedes mismos pueden ver
que sirve bien ese cantar
de buen consejo a la mujer.

TODOS ¡Oh, mujer! ¡Oh, mujer! ¡Oh, mujer!...
etc., etc.

Eterna dicha gozará
quien sepa siempre fiel amar,
siempre amar.

Hablado

FORD Y ahora, señores, al buffet.
BOB Con permiso. Quisiera hablar cuatro palabras con el marqués de...
BARÓN (Mofándose.) ¡Prick!
BOB ¡Eso es, de Prick!
BARÓN Estoy a sus órdenes.
BOB En seguida seremos con ustedes.
FORD VAMOS. (Mutis por el foro izquierda.)

ESCENA III

BOB y BARÓN

BOB He de advertir a usted, señor barón... o señor marqués de...
BARÓN (Con sorna.) ¡Prick! ¡Pst!... Ante todo, permítame, señor mío, que manifieste a usted mi satisfacción por la conducta que está observando. Nunca creí que fuese usted un hombre tan discreto, y veo, con agrado, que no tendré necesidad de recurrir a otros medios para que guarde usted silencio.
BOB A eso precisamente voy.
BARÓN ¿A guardar silencio?
BOB A no tolerar más humillaciones ni más farasas. ¡En West-Point tenemos jueces y leyes!...
BARÓN ¡Bonita frase! Pero, amigo mío, en este preciso momento leyes y jueces se hallan sumidos en profundo sueño, y es probable que cuando despierten hayan ocurrido ciertos acontecimientos que seguramente modificarán los proyectos de usted.
BOB (Escamado.) ¿Y qué acontecimientos son esos?
BARÓN Hombre, si se los dijera sabría usted tanto como yo.
BOB (Indignado.) ¿Es decir, que...?
BARÓN Lo más prudente es callar; créame usted.
BOB (Miedoso.) Pues no callaré.

BARÓN (Flemático.) Ya lo creo que callará usted, por la cuenta que le tiene.

BOB ¡Lo veremos! (vase, exaltado, por la izquierda.)

BARÓN ¡Lo veremos! ¡Ja, ja, ja!... ¡Pobre hombre!
¡Es un infeliz!...

ESCENA IV

BARÓN y EMMA

Emma entra precipitadamente, como si buscara algo, quedando sorprendida al fijarse en el Barón

EMMA ¿Cómo? ¿Usted aquí?

BARÓN (Aparte.) ¡Demontrel... ¡La viuda!... (Alto.) A los pies de usted, señora.

EMMA (Extrañada.) No me explico...

BARÓN Mi presencia en esta casa, ¿no es esto? Pues... es debida a la casualidad. Me ha traído mi amigo el Comandante Brodyls. Y usted ¿pertenece acaso a la familia Ford?

EMMA Soy amiga, solamente.

BARÓN Deliciosa viudita... encantadora como siempre.

EMMA Vamos, ¿empieza usted de nuevo? ¿Quiere recordarme nuestra travesía a bordo del *Támesis*, y sobre todo, la noche del veintiséis de abril?

BARÓN Dispense usted, señora. ¡Fué la madrugada del veintisiete!...

EMMA Ciertamente. Cerca de las dos de la madrugada serían...

BARÓN Cuando un golpe de mar hizo que yo resbalara dando contra la puerta de su camarote. ¡Ah, señora... qué puerta más indiscreta la puertecilla aquella!... ¡El roce más suave hizo que se abriera!...

EMMA ¡Se abrió porque no estaba más que entornada!...

BARÓN ¡Pero se abrió!... ¡Y al abrirse hizo que, como por encanto, me encontrase en medio de su perfumada cabina! Me parece sentir todavía la deliciosa fragancia que embalsamaba el aire que respiré...

EMMA Que respiró usted muy poco tiempo... porque yo, indignada... indignada como nunca...

- BARÓN Pero, adorable como siempre...
- EMMA Le señalé la puerta para que saliera inmediatamente...
- BARÓN ¡La ligera indicación de usted fué una severísima orden para mí! Pero la puerta, siempre indiscreta, había quedado entreabierta.
- EMMA Usted lo ha dicho... entreabierta, sí, señor; lo cual hizo que un oficial de a bordo y dos marineros viesan a usted en mi camarote e interpretasen su permanencia allí en un sentido nada favorable para una señora de mi clase.
- BARÓN No fué mía la culpa. ¡La puerta!... ¡Dios mío!... ¿por qué tendrán puertas los camarotes de las viajeras hermosas?..
- EMMA ¡Dios mío!... ¿por qué las dejarán entreabiertas los hombres que presumen de galantes? El caso fué que, por su culpa, hubo quien dudó de mi honra.
- BARÓN Dudaron solamente, señora; pero mis explicaciones fueron tan explícitas, y mis argumentos tan contundentes que a los pocos instantes ya no había lugar a duda.
- (Pausa.)
- EMMA Y diga usted... ¿cuál fué la causa de su desaparición inesperada?
- BARÓN Mi reloj, señora... Mi reloj hizo que me quedara en Bermudas.
- EMMA ¿Acaso alguna bermudeña?
- BARÓN No, señora. Un vermouthe... ¡Un sencillito vermouthe... Entré en un establecimiento a tomar un aperitivo, confiado en la precisión de mi cronómetro, que aquel día anduvo más retrasado que de ordinario, y al llegar al embarcadero supe que el *Támesis*, y usted en el *Támesis*, se habían hecho a la mar. Pero, ¿qué importa?... ¡Lo que la mar se lleva, la mar lo trae! Y el caballero que dejó usted abandonado en las islas Bermudas tiene en este instante, el más feliz instante de su vida, la dicha de estar junto a usted, de ofrecerla humildemente sus respetos y de besar devotamente su linda manecita.
- (Le besa la mano repetidas veces)
- EMMA Caballero... ¿qué hace usted?
- BARÓN (Repite los besos) Adorarla como usted se merece.

EMMA ¡Jesús! ¡Vaya una manera de expresarse! ¡Ja, ja, ja!...

BARÓN (Fingiendo.) ¡Ríase... ríase usted de las locuras de este pobre enamorado!

Música

BARÓN No me importa, amiga mía,
que yo sea su bufón,
ni me importa que se ría,
pues se alegra el corazón.

EMMA No me agrada, amigo mío,
que se burle usted de mí,
y por eso yo me río
cuando tiende a hablarme así.

BARÓN Siempre a su lado
seré dichoso,
y cual un mago
muy poderoso,
le ofrezco el brazo
sin vacilar
y de este modo
poder bailar.

(Bailan.)

EMMA Yo deseo un maridito
que no sea muy falaz,
pero sí como el primero,
muy experto y algo audaz.

BARÓN Satisfecho yo le advierto
que muy pronto ha de encontrar
a su maridito experto
si me quiere usted escuchar.

EMMA (Remedando la voz y maneras del Barón.)
Sé que a mi lado
será dichoso, etc...

(Bailan y hacen mutis por la derecha.)

ESCENA V

NELLY y JACK, por la izquierda

Hablado

NELLY Animo, amigo mío. Ten confianza en mi.

JACK ¡Ay, Nelly de mi alma! ¡Veo muy negro el horizonte de nuestros amores! La llegada de

NELLY tu primo podrá evitar tu proyectado enlace con Bob, es cierto... Pero no olvides que el Barón ha venido para casarse contigo. Mi primo es bueno, no lo dudes. Cuando llegue el momento se lo confesamos todo, y él será el primero que se preocupe de nuestra felicidad. Mientras tanto es preciso que procedamos con mucha discreción.

Música

JACK Empiezo a desfallecer,
ya temo por nuestro amor;
no sé lo que pasa en mi
 al ver al Barón
 llegar hasta ti.
 ¡Ay, de mí!

NELLY ¡Ay, mi Jack, ay mi bien!
Basta, no hables así,
que tu loco desdén
mucho me hace sufrir.
¡Ay, mi Jack, ay, mi bien!
Tuya siempre seré.
 Por favor,
 ten de mí
 compasión.

(A dño.)

JACK A tu lado soy feliz,
nada más he de querer,
que adorarte siempre así:
¡esto solo es mi placer!

NELLY En tus brazos gozaré
las caricias de tu amor.
Tuya siempre yo seré
a pesar de tu temor.

JACK Eres mi encanto, mi cielo:
eres mi solo placer;
Nelly adorada, yo quiero
seas pronto mi mujer.
Hace ya un año que espero
llegue el momento feliz
y esperando, vida mía,
me muero de amor por ti.

NELLY Yo te quiero mucho,
 ¡ay, mi amor!

JACK Yo te adoro, Nelly,
 con pasión.
 ¡Dulce bien!

NELLY

¡Mi ilusión!

Solo así tendré
alegría en el corazón
esperando con afán
llegue el día dichoso de nuestra unión.

LOS DOS

Que feliz seré,
pues tu amor no me faltará:
siempre así te he de mimar
y en tus brazos he de hallar
el encanto y el placer,
cuando } sea tu }
 } seas mi } mujer.

—
¡Amor, amor!

(Vanse por la derecha, abrazados.)

ESCENA VI

MISTER FORD, y BARÓN por la derecha

Hablado

FORD

(Furioso.) ¡Caballerol... estoy cansado de tanta
intriga! ¡Usted no sabe con quién trata!

BARÓN

¿No he de saberlo? Con un hijo originalísi-
mo del país más original del mundo. (Fle-
mático.)

FORD

¡Soy Mister Ford! Me he pasado la vida ca-
zando fieras; y gracias a mi formalidad y a
mi actividad he llegado a reunir una de las
primeras fortunas en esta gran República
americana donde tenemos al rey del acero
que es Vanderbilt; al rey del petróleo que
es Rockefeller; al rey del carbón que es Wi-
lliam Thomson...

BARÓN

Y al rey de los animales que es usted.

FORD

Sí, señor. Nadie compite conmigo en el trá-
fico de fieras de todas clases. Mi casa es la
primera en este negocio. Y yo soy el más
serio de los negociantes. Por este motivo, no
estoy dispuesto a permitir que siga usted
portándose como hasta aquí.

BARÓN

Pero ¿cómo me porto yo, vamos a ver?

FORD

¿Le parece a usted bien lo que está hacien-
do? En menos de una hora, se ha declarado
usted a una viuda: ha propuesto un rapto a

- una doncella; ha enamorado a una casada, y ha abierto los ojos a un marido modelo, Mister Jhon Couder, el excelente esposo de Mistress Mary Couder, la más complaciente de las esposas... ¿Qué ganas son estas de martirizar a todo el mundo?
- BARÓN ¡Broma! Todo ha sido pura broma.
FORD Tal cosa me pareció al principio; pero, ahora, señor mío, va resultando una broma intolerable; y si no pensase que está usted en mi casa...
- BARÓN ¿Qué?
FORD Hubiera puesto coto a su modo de bromear. (Voces de mujer, dentro.) ¿Qué voces son estas?
- BARÓN ¡El sexo débil que anda revolucionado!
FORD Y viene en busca de usted.
- BARÓN Seguramente.
FORD ¡Aquí le dejo con sus admiradoras! ¡Y cuidado con lo que se hace!... que está usted en mi casa!
- BARÓN Descuide usted, Mister Ford. Seré la misma sensatez personificada. (Mutis Mister Ford.)

ESCENA VII

BARÓN y CORO DE GIRLS

Música

- CORO Por fin, marquesito nuestro va usted a ser.
- BARÓN Tendré mucho gusto en corresponder: pero he de advertirles con formalidad, que no estoy yo ahora para bromear.
- CORO Usted enamora—usted enloquece a todas las damas—que encuentra a su paso, no respeta edades—ni clases sociales es usted un tenorio—galán y gallardo.
- BARÓN No tanto, no tanto, esto aclararé: si me dan la venia yo me explicaré.
- CORO Hable, pues, marqués,

sin más dilación,
que no se presenta
mejor ocasión.
De mi vida cuentan
muchas tonterías,
pues dice la gente
con mala intención,
que pierdo las noches,
que duermo de día,
que llevo gastado
millón tras millón.
Que a mí las mujeres
siempre me han gustado.
Esto sí, lo digo,
no lo negaré.
Más de tres docenas
habré enamorado,
pero siempre ha sido
de muy buena fe.
¿Habrá sido mirándolas?
Así.
¿Habrá sido besándolas?
No tal.
Enamórese
usted de mí..
No quieren, amigas,
que sea formal.
(Evolucionan al compás de la música.)
Fíjense en mi cara
que está ya arrugada:
fíjense en mi cuerpo
que malito está:
en mi inteligencia
que está muy gastada,
y en mi pobre pelo
que se cae ya.
Y díganme, entonces,
si es posible exista,
hembra un poco hermosa
que me quiera amar.
Díganme de prisa
si hay quien me resista,
y de qué manera
puedo enamorar.
¿Habrá sido mirándolas?... etc.
—
Y ahora, marqués
ya nuestro será:

con todas nosotras
ustedé bailará.
BARÓN Pues vamos allá.
Vamos allá.
(Bailan el two-step, haciendo mutis por la derecha.)

ESCENA VIII

NELLY, BOB: después EMMA y BARÓN

Hablado

NELLY ¡Y dale con el marqués! ¿No te he dicho que nada me importa «se caballero»?

BOB Pero ¿y vuestros coloquios? ¿Y sus amenazas?

NELLY El marqués es muy amigo de bromear con todas las mujeres que encuentra al paso... y nada más. Tus celos son infundados, te lo aseguro.

BOB ¿De veras, Nelly de mi alma? ¡Oh, cuán feliz me haces hablándome de este modo!

EMMA (Entrando con el Barón.) ¡Por Dios, amigo mío! Si está usted dispuesto a casarse conmigo, es preciso que deje usted de flirtear con las demás.

BARÓN ¿Flirtear yo, señora?...

EMMA Pero si va usted recorriendo los grupos de invitadas cual pintada mariposa volando de flor en flor.

BARÓN Prometo no hablar a ninguna otra mujer... durante toda... la noche.

EMMA ¡Jesús!... ¡ya es un verdadero sacrificio!

BARÓN Mayor lo hace usted aceptándome por marido.

EMMA ¿Acaso es usted un mal partido?

BARÓN Partido y repartido.

EMMA ¿Cómo?

BARÓN Señora, yo no puedo casarme con usted.

EMMA ¿Qué?

BARÓN Sí, fuerza es confesarlo.

EMMA ¿Acaso está usted casado con otra?

BARÓN Peor.

EMMA ¿Cómo?

BARÓN Sí. Porque el casamiento lo anula el divorcio, mientras que mi situación...

- EMMA Pero, ¿qué situación es la suya, vamos a ver?...
- BARÓN Estoy completamente arruinado.
- EMMA ¡Acabáramos! ¡Eso no importa! Mi difunto esposo me dejó dueña de unos cuantos millones ganados en el negocio de las fieras.
- BARÓN ¡Qué talento debía tener su marido!
- EMMA ¡Fué una cabeza privilegiada!... ¡Dios le tenga en su santa gloria!
- BARÓN ¡Amén! (Fijándose en Nelly y Bob que siguen hablando.) ¿Se ha fijado usted en Nelly? ¡Me parece que no está muy enamorada de su futuro!
- EMMA ¡Cál! Si usted supiese...
- BARÓN ¿Cómo?
- EMMA Se lo contaré en secreto... pero confío en su discreción, ¿eh?
- BARÓN ¡Seré una tumba!...
- EMMA ¡Odia a Bob con toda su alma!
- BARÓN ¿De veras?
- EMMA Mister Ford quiere que su sobrina se case con Bob porque proyecta asociar a éste en sus negocios, como antes estuvo asociado con él mi difunto esposo. Pero Nelly no quiere otro marido que cierto primito que dejó en Londres.
- BARÓN ¿Un primito?
- EMMA Un primo, que es Barón.
- BARÓN (Disimulando.) ¡Claro! Si es primo ha de ser varón.
- EMMA Digo, que es Barón de Rochester.
- BARÓN ¡Ah!... ¡Yal...
(Va entrando el Coro general por grupos.)
- EMMA ¡Nelly, le adora!
- BARÓN ¡Carav! ¡Pobre Bob! Entonces, ¿qué opina usted de la ceremonia anunciada para hoy?
- EMMA Sencillamente, que no se llevará a cabo!

ESCENA IX

DICHOS, JACK, COMANDANTE CHARLES BRODYS e INVITADOS.
MISTER FORD. Luego un CRIADO

- FORD (Con petulancia) ¿Qué, señores? ¿Han admirado ustedes mi colección zoológica?
- COM. Es notable como ninguna.
- BOB La mejor de los Estados Unidos.

- JACK ¡Cuánta variedad!
BOB Encierra los ejemplares más curiosos.
FORD ¡Mis millones me cuesta!
BARÓN ¡Mejor no podía usted emplearlos!
FORD Ciertamente, ni más a gusto. Mi mayor satisfacción es pasarme allí un buen rato, acompañado de mi Intendente Bob.
BOB No faltamos una sola tarde.
BARÓN ¡Y lo que gozarán ustedes viendo a tantos animales reunidos!...
(Movimiento de risa entre todos los presentes. Mister Ford mira oblicuamente al Barón. Bob no entiende la indirecta.)
BOB ¡Como que no hay otra colección más numerosa!
FORD (Aparte a Bob.) Este hombre me saca de mis casillas. Nunca comprendo si habla en broma o en serio.
BARÓN (Se ha unido a un grupo de señoras.) Confieso que mis aventuras han sido muchas, muchísimas. Emma conoce alguna de ellas, ¿verdad?
NELLY (Sofocada.) Será porque usted me la habrá referido. ¡Qué imprudente!
BARÓN ¡Claro! (sigue hablando.)
COM. Es muy simpático el Marqués.
JACK ¡Muy simpático!
FORD ¡Pero un poco impertinente!
CRIADO (Anunciando.) ¡El notario Mister Clerkies!
FORD ¡Gracias al diablo! (Va al encuentro del notario.)
BOB ¡Ay, Dios mío! ¡Llegó el momento! (se separa de Nelly, nervioso.)
BARÓN Y bien, querida primita, ¿cuándo estalla la bomba?... ¡Porque yo estoy pronto a encender la mecha!
NELLY ¡Ay, primo mío... cuánto tendré que agradecerle!

ESCENA X

DICHOS y el NOTARIO MISTER CLERKIES

Música

- CLER. Buenas noches.
TODOS Buenas noches.
FORD (Presentándole.)
El Notario.

TODOS

Bienvenido.

CLER.

Les saludo atentamente.

BOB

Este me trae un disgusto.

NELLY

¡Virgen Santa! ¡El Notario,
late ya mi corazón!

JACK

Al pensar que ella me quiere
me conmuevo de emoción.

(Dos Criados de gran librea, habrán colocado en el centro del fondo del escenario, una mesa con recado de escribir, detrás de la cual se sienta el Notario que se prepara a dar lectura del contrato. Los invitados estarán a ambos lados del escenario. Nelly, Emma, Ford y Bob a la izquierda, y el Barón, Jack y Charles, a la derecha.)

Hablado sobre la música

FORD

Señor Notario, cuando usted guste. (Gran
pectación.)

CLER.

(Leyendo.) «Comparecieron ante mí, Paul Clerkies, Notario de New-York, Mister Robert Finigan, hijo mayor de James, difunto, y de su esposa Mary, también difunta, y Miss Ellen Grey, hija única de...»

NELLY

(Interrumpiendo.) Señor Notario, es inútil que continúe la lectura de ese contrato.

FORD

¿Qué es lo que dice?

NELLY

Es cierto que mi bondadoso tío, prometió mi mano a Mister Finigan, pero fué porque él, como yo, creía que el Barón de Rochester, mi primo, a quien mi padre eligió para que fuera mi esposo, había muerto.

FORD

Pero, ¿qué está diciendo esa chiquilla?

BOB

¡Dios mío! ¡Qué desgraciado soy!

NELLY

Pero, como es probable que el Barón de Rochester venga a reclamar un derecho para mí tan legítimo como sagrado, no puedo aceptar una unión que se ha hecho de todo punto imposible.

FORD

(Fuera de sí.) ¡Desgraciada! ¿Y dónde está ese baroncito... ese primo que ha de resucitar?

(El Barón que se ha colocado detrás de Jack y Charles, dice fingiendo la voz.)

BARÓN

¡Aquí!

FORD

¿Qué?

CLER.

¿Cómo?

BOB

¡El muerto!

- BARÓN (Adelantándose.) ¡Aquí mismo, sí, señor!... ¿verdad, Nelly?
- EMMA (¡El!...)
- BOB (¡El inglés!...)
- TODOS ¡El Marqués!
- FORD (Exasperado.) ¿Cómo? ¿Qué es eso? ¿Otra bromita, eh?
- BARÓN (Con naturalidad.) ¡Quiá, no señor! ¡Ahora va de veras! Soy el Barón de Rochester, primo y prometido de Nelly, y he venido expresamente de Europa, para casarme con ella.
- EMMA (¡Adiós mis ilusiones!)
- BOB (¡Adiós mi dinero!)
- FORD (Furioso.) Pues no se casará usted.
- BARÓN (Tranquilo.) Eso lo veremos.
- COM. (Interponiéndose.) Por Dios, señores...
- UNOS ¡Calma!
- OTROS ¡Prudencial!

Cantado

- BARÓN Pues basta ya de gritos
y atentos escuchad
lo que voy a decirles
que es una gran verdad.
De allá del viejo mundo
yo vine para acá,
y sólo por mi Nelly
cruce el ancho mar.
- CORO Del mundo viejo, dice,
él vino para acá,
y sólo por su Nelly
él traspasó la mar.
- BARÓN Conque creo, señores,
que no debo hablar más.
Amor, mi bien querido,
por fin mía serás.
- NELLY ¡Por fin logré mi afán!
Ingleses y yankis
hermanos son en verdad,
son todos de misma raza
y no se deben odiar;
no obstante, amigos,
no puedo nunca olvidar
deberes que me impusieron;
de que a mi primo siempre he de amar.
- TODOS Ingleses y yankis, etc...

JACK Perdonen señores,
que dé mi opinión,
narrándoles un cuento
que bien recuerdo yo.

—
Tenía un avaro una hija,
muchacha muy buena y hermosa
que con sus alegres amores
se consideraba dichosa.

Más como el galán era pobre,
el padre se opuso a la boda:
sin calcular, infeliz,
que por el vil interés
iba muy pronto a matar
a quien él mismo dió el ser.
La niña de pena enfermó
pensando en su joven galán,
y al cabo de poco expiró
llorando a su amor ideal.
Horrible tortura sufrió
aquel padre sin corazón;
bien cara su culpa pagó
perdiendo por fin la razón.

TODOS La niña de pena enfermó, etc...

Hablado sobre la música

FORD (Al Barón.) Ea, basta de farsa... Hasta aquí
hemos llegado, señor mío. Espero que no
tendrá inconveniente en buscar dos padri-
nos.

COM. Señores, por Dios...

BARÓN (Muy tranquilo.) ¡Ja, ja, ja! Un desafío, ¿eh?
¡Aceptado! Usted dispondrá sitio, hora y
condiciones.

JACK Calma, señores, calma...

EMMA (A Nelly.) ¡Se porta muy mal el Barón!

NELLY (A Emma.) ¡Se porta muy bien!

BOB (Cohibido.) Señores... si es por mí... no se dis-
gusten...

FORD ¡Usted se calla! (Dándole un empujón que le hace
tambalear. Al Notario.) Mister Clerkies, la cere-
monia queda aplazada.

BARÓN Sí, señor. ¡Queda aplazada hasta ocho días
después del entierro de Mister Ford... mi
futuro tío político! ¡Ja, ja, ja!... ¡Nelly, por
fin eres mía! (Se abrazan.)

Cantado

CORO

¡Qué pasará!
¡Pobre Barón!
Esto será
su perdición.

TODOS

Ah!!
Son cosas del amor;
no se pueden prever,
desdichas del querer,
espinas de una flor.
Amar con efusión,
a veces causa horror,
pues muere de dolor
el inocente corazón.
Amar es mi ilusión.
¡Amar! ¡Amar! ¡Amar!

—
(Mister Ford, furiosísimo, trata de agredir al Barón, impidiéndolo el Comandante y otros invitados. Nelly y el Barón se abrazan fuertemente. Bob se esconde detrás de Emma, que, desesperada por el desengaño sufrido, le da un empellón. Jack, con los brazos cruzados, contempla tristemente a su amada y al Barón. Telón.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO

Lujosísimo hall del Gran Casino Metropolitan de West-Point, donde se está celebrando una fiesta en honor de los alumnos de la escuela militar. Al levantarse el telón, animado baile en el que toman parte señoras, cadetes e invitados. En un grupo Lady Glodive, Mistress Wolivans, Comandante Charles Brodyls, Capitán Pearsons, Teniente Alexander y Mister Mac-Persing.

ESCENA PRIMERA

LADY GLODIVE, MISTRESS WOLIVANS, COMANDANTE CHARLES BRODYLS, CAPITÁN PEARSONS, TENIENTE ALEXANDER y MAC-PERSING

- COM. Sería un espectáculo delicioso.
MAC. ¡Deliciosísimo!
CAP. Como no pueden ustedes figurarse. Al ponerse en guardia los adversarios, Mister Ford dijo al Barón las siguientes palabras en el tono más amenazador del mundo: «Caballero, advierto a usted que voy a dirigirle una estocada que no me falla nunca, y que bastará para mandarle en un periquete al otro mundo. Queda usted enterado.»
- COM. Advertencia poco tranquilizadora.
TEN. A mí llegó a asustarme de momento.
MAC. Y con motivo.
WOL. Mister Ford tiene fama de valiente.
CAP. Pero pronto me tranquilicé.
COM. ¿No manejaba bien el acero?
CAP. Sí; pero no había contado con la ligereza y la serenidad de nuestro apadrinado...

- TEN. ... que al primer golpe hizo que la espada de Mister Ford fuese a enredarse en las ramas de una alta encina cercana al sitio del encuentro.
- COM. ¡Ja, ja, ja! ¡Cómo se pondría el terrible cazador de fieras!
- TEN. ¡Como un energúmenol
- CAP. ¡A todo trance quería que siguiese el duelo!
- TEN. ¡Y como que la espada seguía en el árbol, ciego de coraje, trepó como una sabandija hasta la copa!
- WOL. ¡Curiosol... ¡Curioso!
- LADY Parece que estén ustedes explicando el asunto de una película cómica.
- COM. Realmente es una escena graciosa.
- CAP. ¡Pues no paró allí la cosa! Llegó a lo alto Mister Ford, mientras abajo nos quedamos todos riendo, y a poco de desaparecer entre el ramaje, oímos que gritaba desaforadamente; nos acercamos, y pudimos verle abrazado y luchando a brazo partido con un ser extraño.
- TEN. ¡Ja, ja, ja!
- LADY Algún oso.
- TEN. Eso creímos al principio.
- CCM. De haberlos en este país, yo le hubiera tomado por un gorila.
- COM. ¿Qué era, pues, entonces?
- TEN. No lo adivinaría usted, mi comandante. Unos momentos de lucha bastaron para que lo que nos parecía un oso u gorila, vencido por Mister Ford, cayese al suelo hecho una pelota. Y cuando creyéndole un animal íbamos a lanzarnos todos sobre él, reconocimos a Bob.
- CAP. El intendente Bob, que se había situado en las ramas del árbol para presenciar mejor el desafío.
- COM. ¡Ja, ja, ja! ¡Fué un lance divertidol
- MAC. Eso lo cuentan ustedes en Inglaterra y nadie lo cree.
- CAP. Detrás de Bob bajó su amo.
- WOL. ¿Y se reanudó el combate?
- CAP. ¡No! Se conoce que el fiero traficante había ya desahogado su cólera en el pobre servidor, y poco nos costó para lograr que se reconciliase con el Barón, concediéndole allí mismo la mano de Nelly.

- LADY ¿Y Bob?
COM. ¡Quedaría desconsolado!
TEN. ¡Quiá, no señor! Su amo le aseguró que le casaría con Emma, la viuda de su antiguo socio.
LADY ¡Maravillosos! ¡Ese multimillonario arregla casamientos como apareja ejemplares de su colección zoológica! Realmente este es un país originalísimo.
COM. ¿Qué quiere usted, mi Lady? Hay que someterse al poder de los reyes del metal.

ESCENA II

DICHOS y EMMA

- EMMA (Por el foro.) ¡Señoras! ¡Caballeros!...
WOL. ¡Emma!
LADY ¡Amiga mía!
COM. ¿Qué cuenta usted de nuevo, encantadora viudita?
EMMA ¡Casi, Comandante, casi! ¡Ja, ja, ja!... ¿No saben ustedes la noticia?
TEN. ¿La del desafío?
EMMA ¡No; la de la boda!
CAP. ¿La de Nelly con el Barón?
EMMA No; ¡la de Bob conmigo!
LADY ¿Pero es que realmente...?
COM. Algo nos habían dicho estos caballeros.
EMMA Pues sí, amigos míos. Mister Ford acaba de pedirme mi blanca mano para su intendente.
LADY Pero usted...
EMMA No he querido añadir el disgusto de una negativa al del resultado del desafío, y he contestado que lo pensaría... ¡Ja, ja, ja!
CAP. ¡Ese Mister Ford es inmenso!
TEN. Y ese pobre Bob es un perfecto imbécil.
EMMA Hace un momento descendía del auto, según acaba Miss Fanny de decirme.
COM. ¡Es natural! El galán debe acudir al sitio en que se halle la dama de sus ensueños.
CAP. (Desde el fondo.) ¡Ahí viene Bob! ¡Y cómo viene!
COM. No hay que ser indiscretos con los amantes. (Además de marcharse todos.)
EMMA Por Dios... caballeros... señoras...

- TEN. Nada, nada, amiga Emma... ¡El amor no quiere testigos de vista!
- WOL. Ya nos contará usted...
- LADY Es curioso, es muy curioso todo lo que ocurre en este país.
(Hacen mutis: Mistres Wolivans del brazo del Teniente, lady Glodive del del Comandante y detrás de ellos Mac Persing y el Capitán. Toda esta escena muy animada y riéndose los personajes de Bob y Mister Ford. Antes de hacer mutis, el Capitán dice a Emma muy cómicamente.)
- CAP. ¡Por Dios, Emma!... ¡Mucho cuidado!... ¡Que Bob es un conquistador peligrosísimo! ¡Ja, ja, ja! (Mutis.)
- EMMA ¡Ja, ja, ja!

ESCENA III

EMMA, BOB y CRIADO

(Emma se sienta de espaldas al sitio por donde aparece después Bob. Enciende un cigarrillo y, adoptando una posición indolente, queda contemplando las espirales del humo. Aparece Bob, como buscando a alguien: ve a Emma, retrocede hacia el foro, hace una seña y sale un Criado de Mister Ford vistiendo una lujosísima librea, cuanto más exagerada mejor, y trayendo un ramo de flores monumental que toma en sus manos Bob, indicando al Criado que se retire.)

- BOB ¡Emma!
- EMMA (Sin volverse.) ¿Quién?
- BOB Soy yo, Emma... yo. (Presentando el ramo, que casi le cubre desde la cintura para arriba. Emma se vuelve, mira el ramo, se levanta y cómicamente hace como si buscara a Bob detrás del ramillete.)
- EMMA ¡Ah! ¿Pero estaba usted ahí escondido? ¿Qué hay de nuevo, mi buen Bob?
- BOB (Cortado.) Señorita...
- EMMA Señora, amigo mío, señora. Soy viuda, desgraciadamente.
- BOB Eso que para usted es una desgracia, para mí es una gran fortuna.
- EMMA No comprendo. A ver, explíquese usted, querido Bob.
- BOB (Le pesa el ramo y cambia de mano.) Digo, que considero una gran fortuna el que tenga usted la desgracia de ser viuda... porque yo,

que tengo la suerte de ser soltero, aspiro... aspiro...

EMMA (Por las flores.) Aspire usted, amigo mío; aspire usted.

BOB (Cambiano de mano el ramo.) No; si digo que aspiro a... En fin, Emma... Míster Ford...

EMMA ¿Su futuro tío?

BOB ¡Quiá! Si ya no me caso con Nelly. Se la cedo generosamente al barón inglés. Míster Ford...

EMMA ¿Su amo?

BOB Eso; mi amo me ha dicho: «Mira Bob. Ya he hablado con Emma. Lo demás es cuenta tuya. Procúrate un ramo de flores. Las flores facilitan mucho el camino a los amantes tímidos.»

EMMA ¡Ah!... pero usted es amante...

BOB Y tímido... sí, señora. (Cambiano el ramo.) «Procúrate un ramo de flores; ve a ofrecérselo... y ella pondrá lo demás.»

EMMA Y usted, obediente a las órdenes de su amo...
BOB Encargué un ramo al mejor jardinero de West-Point, y aquí me tiene usted, deseando que acepte este pequeño obsequio.

EMMA ¡Hombre, por Dios... no tan pequeño! (Pausa.)
¿Y qué más?

(Bob, viendo que Emma no hace ademán de coger el ramo, lo cambia otra vez de mano.)

BOB ¿Que... qué más? Pues... que... que me diga usted lo que he de contestar a Míster Ford... Que yo la quiero a usted con toda mi alma; que yo quiero ser su esposo; que mi amo quiere que usted sea mi esposa...

EMMA ... Y que yo no puedo acceder de momento a las pretensiones de usted ni a los deseos de su amo.

BOB ¿Cómo? Pero si Míster Ford me aseguró que todo estaba arreglado. ¡Desgraciado de mí!
¡Estoy condenado a quedarme soltero toda la vida! ¡Qué triste destino el mío!

EMMA ¡No se desespere, Bob! Yo no digo que no quiera casarme con usted. Quizás después... andando el tiempo...

BOB ¿Conque puedo tener esperanza?... ¿Una sola esperanza siquiera?

EMMA ¿Quién le dice a usted que no?

BOB ¡Ah, señora... prométame usted!...

EMMA Prometo a usted pensarlo. Y en prueba de

buena amistad, acepto ese obsequio que ha venido usted a ofrecerme...

BOB ¡Oh, gracias... gracias... adorable Emma! (Entregándole el ramo, que ella se apresura a dejar sobre el mueble más próximo.) ¡Gracias! ¡Qué peso me ha quitado usted de encima! Y diga usted, Emma, ¿cuándo me dará usted una respuesta definitiva?

EMMA ¡Quién sabe! (Aparte.) (¡Pobre muchacho!)

BOB ¿Qué debo hacer para agradarla?

EMMA Lo que la mayoría de los demás hombres. Preocuparse menos de las fieras de Mister Ford y de los caballos de su potrero, vivir más en sociedad, alternar con la gente de mi clase, ser galante, bailar...

BOB ¿Bailar, yo?

EMMA ¿Acaso no ha bailado usted nunca?

BOB ¡Jamás! Pero si usted lo manda, bailaré, aunque sea de coronilla.

EMMA Pues voy a darle la primera lección.

BOB Que no respondo de mi cabeza, Emma.

EMMA No pase usted cuidado por ella, Bob.

Música

EMMA Venga aquí, amigo mío,
que va usted a bailar.

BOB ¡Ay, por Dios, Emma amiga,
me voy a cansar!

EMMA Siendo así, lo dejamos
para otra ocasión.

BOB Eso nunca, señora,
venga la lección.

EMMA Pues no se canse
ni se fatigue,
y preste mucha,
mucha atención.

Lo primero de todo
que debe usted hacer...

BOB Es buscarme pareja,
se ha de suponer.

EMMA Y una vez elegida,
ya puede empezar.

BOB Es muy fácil todo esto:
coser y cantar.

EMMA Pues venga a mis brazos, verá
que bien usted bailará.

(Bailando.)

Es el baile mi alegría,
mi contento, mi ilusión...
y es el vals lo que prefiero,
pues me roba el corazón.

—

BOB Es el baile un encanto,
 como puede ver.
EMMA Eso dijo Brissard
 a su amada Juliette.
BOB Es el vals, de los bailes,
 el más seductor.
BOB Lo creí siempre así:
 es el vals tentador.
EMMA Pues no se canse,
 ni se fatigue
 y preste mucha,
 mucha atención.
BOB Pues sabiendo ya bien
 cómo debe bailar,
 Sólo falta que usted
 me aleccione en besar.
EMMA Eso es poco, señor,
 si usted sabe querer.
BOB Y muy cerca yo tenga
 una hermosa mujer.
EMMA Pues venga a mis brazos, verá
 que bien usted bailará.
(Bailando.)
 Es el baile mi alegría, etc.
(Mutis por la derecha, bailando.)

ESCENA IV

COMANDANTE CHARLES BRODYL, CAPITÁN, TENIENTE y MAC-
PERSING, que se supone han estado observando la escena anterior.
A poco el BARÓN

Hablado

TODOS (Entrando.) ¡Ja, ja, ja!
COM. ¡Esa Emma es el mismo demonio!
CAP. ¡Y ese Bob el tipo más pintoresco del
 mundo!
TEN. ¡Sólo le aventaja su amo!
BARÓN (Apareciendo por el foro) ¡Hola, señores!
COM. ¡Bienvenido, barón! Es para nosotros un

verdadero honor poder estrechar la mano de un valiente.

(Todos estrechan la mano del Barón.)

BARÓN

¡Gracias, caballeros, gracias!

COM.

Mucho sentí no poder asistir al desafío.

BARÓN

Hubiera usted disfrutado.

COM.

El relato de estos oficiales nos ha dado una idea de lo ameno que resultó un lance que podía acabar trágicamente. ¡Más vale así!

(Música dentro.)

CAP.

Se reanuda el baile, señores.

TEN.

Con su permiso, mi comandante.

COM.

Vayan ustedes, señores. Yo iré después.

MAC.

¿Nos acompaña usted, barón?

BARÓN

En seguida soy con ustedes, caballeros. Estoy esperando a un amigo.

TEN.

(Irónicamente.) ¡Barón, fidelidad a la fe jurada!

BARÓN

No hay cuidado, amigo mío.

(Mutis oficiales y Mac-Persing.)

ESCENA V

BARÓN, COMANDANTE CHARLES BRODYLS; a poco JACK

COM.

(Ademán de retirarse.) No quiero ser indiscreto, y me retiro, barón.

BARÓN

Al contrario. Suplico a usted que se quede, acompañándome. Precisamente la persona a quien espero me ha citado aquí, rogándome que procurase que usted asistiese a la ceremonia.

COM.

¡Diantre! La persona, ¿es hombre o mujer?

BARÓN

Hombre.

COM.

¿Otro desafío?

BARÓN

No sé.

JACK

(Apareciendo.) A la orden de usted, mi comandante. Buenas noches, señor barón.

BARÓN

(A Charles.) He aquí nuestro hombre.

COM.

¡Mister Jack-Loving!

JACK

El mismo, mi comandante, que se ha permitido la libertad de solicitar esta entrevista para tratar con ustedes de un asunto muy delicado.

COM.

(Aparte.) En ¿qué parará todo esto?

(A un ademán del Comandante se sientan el Barón y Jack.)

- BARÓN Usted, dirá.
- JACK Señor barón Ricardo de Rochester, ¿ama usted a su prima Nelly?
- BARÓN (Asombrado.) ¡Demonio!
- COM. (Aparte y creyendo comprender.) (¡Al!... vaya... te veo!...)
- BARÓN Vaya una preguntita, caballero cadete. Ignora usted que la he conquistado espada en mano?
- JACK Esto más que una contestación categórica parece una evasiva. Lo que yo necesito saber es si ama usted a Nelly.
- BARÓN Bueno: estas preguntas... así... como usted las hace... no se le ocurren más que a un americano. Ante todo, una aclaración señor de Loving. ¿Es exigencia?
- JACK Jamás me atrevería a exigir de usted una respuesta. ¡Lo juro por mi honor! (Juntando las manos.) ¡Es súplica!
- COM. (Aparte.) (¡Ay, ay, ay!)
- BARÓN Pues bien, amigo mío... No amo a mi prima. La quiero sí, como se quiere a una hermana, a una niña a quien se ha visto nacer y crecer... Y me caso con ella para librarla de las garras de su tío, y evitar que se case con ese imbécil de Bob.
- JACK (Estrechándole la mano con efusión.) ¡Oh, gracias, Barón! Le debo a usted mi felicidad. ¡Qué alegría me está usted dando!
- BARÓN ¡Y qué apretón me está dando usted también.
- JACK Supongo que no guardará usted rencor a Nelly. Usted sabe que al amor no se le manda.
- BARÓN Pero ¿qué está diciendo este muchacho?
- COM. Yo creo que ya se lo ha dicho a usted todo.
- JACK Nuestra historia, señor Barón, nuestra historia. ¡Nelly y yo nos amamos!
- BARÓN ¡Diablo!

Música

- JACK Un año hace que a Nelly entregué mi co-
[razón:
por eso yo la quiero con pasión.
Y el suyo desde entonces, que lo guardo en
[un altar
y así lo puedo fiel siempre adorar.

Por ella es que yo tengo conturbada la razón,
viviendo ya tan solo de ilusión.

Ensueños adorados yo quisiera realizar,
pudiendo, al fin, mis penas acabar.

¡Amor, eterno amor,
la dicha y el dolor.

¡Ahl... Nelly, Nelly,
Nelly de mi corazón.

Alma mía,
yo te quiero con pasión,
dame pues, tu dulce amor, amor.

LOS TRES

Nelly, Nelly,

Nelly de } mi } corazón,
 } su }

JACK

Alma mía,
yo te quiero... ¡Ahl
dame, pues, tu dulce amor.

JACK

Tan solo por mi Nelly yo deseo ahora vivir:
por Nelly no me importa ya sufrir:
sabiendo que me quiere y no me puede ella
[olvidar,

no puedo a su amor puro renunciar.

Que con otro se case jamás he de consentir:
prefiero yo de pena antes morir.

Dejarla no es posible: por su amor he de lu-
[char:

y espero que su mano he de lograr.

Amor, eterno amor, etc...

Hablado

BARÓN

¡Vaya con mi primita! ¿Conque me enga-
ñaba? Fíen ustedes en el candor y en la ino-
cencia de las niñas ingenuas.

JACK

Si Nelly no se casa conmigo, nos morire-
mos los dos de pena y de dolor.

BARÓN

¿Qué dice usted a eso, comandante?

COM.

¿Qué quiere usted que diga, barón? Que más
vale llegar a tiempo...

BARÓN

¡De acuerdo!

JACK

Y bien: ¿qué contesta usted?

BARÓN

Que me traiga usted a Nelly inmedia-
tamente. Ante ella resolveré.

JACK

¡En seguida! ¿Quiere usted acompañarme
mi comandante?

COM.

¿También eso? ¡Y luego hablarán de la ri-
gidez de la disciplina!... Vamos.

JACK Adiós, querido... amigo. ¿Me permite usted que siga dándole este nombre?

BARÓN No. Llámeme usted... primo... resulta más apropiado.

(Sube hasta el foro acompañando a Charles y Jack, que hacen mutis. El Barón les contempla mientras se alejan. Entre tanto ha salido Emma. Al descender el Barón se encuentran frente a frente.)

ESCENA VI

BARÓN y EMMA

EMMA ¡Ahl ¿Es usted, señor Barón?

BARÓN (Aparte.) ¡La viuda! ¡Esta solo me faltaba!

EMMA Precisamente iba en busca de usted.

BARÓN (Aparte.) ¡Miren qué casualidad!... (Alto.) Usted dirá, señora.

EMMA Señor Barón: supongo que no habrá usted olvidado que soy la mejor amiga de su prima Nelly, y que su dicha me interesa tanto como la mía propia. Después de lo ocurrido anteanoche...

BARÓN Ante todo, permítame usted, señora, que me sorprenda un poco de la gravedad con que me dirige usted ese prefacio.

EMMA Es que en estos momentos me corresponde velar como una madre por la felicidad de Nelly.

BARÓN ¿Es que no me juzga usted capaz de proporcionarle esa felicidad?

EMMA No diré que no, señor Barón. Pero como no me es posible olvidar la conducta observada por usted a bordo del *Támesis*...

BARÓN (Aparte.) ¡Ya apareció la noche del veintiséis de Abril... Señora, ya acordamos que fué un accidente sin importancia ni pizca de mala idea; un simple resbalón. Además, la puerta de su camarote estaba entornada.

EMMA Lo creo... porque yo debo creer en la palabra de un caballero que, además de caballero, es inglés. Pero que conste que yo dormía.

BARÓN Constará.

EMMA Y que otra, menos indulgente que yo, hubiera exigido de usted la única reparación posible.

BARÓN El matrimonio, ¿no es eso?

- EMMA ¡No hay otra! ¡Se habló tanto de lo ocurrido aquella noche! ¡Y de mi honor!... (Gazmoña.)
- BARÓN (Fingiendo.) ¿Cómo, señora? ¿Hay quien se atreve a suponer?... ¡Esto es inaudito!
- EMMA (Gazmoña siempre.) ¡Inaudito!
- BARÓN ¡Terrible! Pero... no: yo sé cómo debe procederse en estos casos.
- EMMA (Con hipocresía.) Bastaría sencillamente con que abandonase usted West-Point.
- BARÓN Esto es poco, señora. Yo no puedo permitir que nadie... nadie... enténdalo usted bien... ¡nadiel... pueda dudar de la honra sin mácula de una mujer viuda, joven, hermosa y millonaria como usted. Y para ello, estoy dispuesto a que nos casemos ante todos los tripulantes del *Támesis*, ante todos los vecinos de esta ciudad y ante el mundo entero si es preciso. Dentro de poco será usted la baronesa de Rochester. Nuestra dicha, señora, será grande, inmensa, Haremos morir de envidia a media humanidad y a la mitad de la otra media.
- EMMA Pero, Barón, por Dios...

Música

- BARÓN Si mi esposa quiere ser mucho usted me ha de querer, de este modo voy a ser feliz.
- EMMA Muy gustosa aceptaré, siempre yo le mimaré para que resulte así.
- BARÓN Emma de mi corazón, sea usted mi esposa.
- EMMA Ay, por Dios, señor barón, su pasión es lo...
- BARÓN (Interrumpiendo.) ¡Ca! Verá usted, verá usted que dichosa vida pasamos los dos, siempre así, siempre así, cogiditos con pasión, gozaremos nuestro amor.
- EMMA Ay, barón, ay, barón, que ilusión tan grande tenemos los dos. ¡Ay, por Dios, ay, por Dios! es muy posible ya nuestro amor.

BARÓN Hemos siempre de gozar,
correr mucho y derrochar,
pues solo esto será el gran vivir.

EMMA Esto a mí me causa horror,
no hable ya más, por favor,
no piense usted más en mí.

BARÓN Emma de mi corazón,
sea usted mi esposa.

EMMA Ay, por Dios, señor barón
usted se equivo...

BARÓN (Interrumpiendo.) ¡Cál
Verá usted, verá usted
que dichosa vida pasamos los dos,
siempre así, siempre así,
cogiditos con pasión,
gozaremos nuestro amor.

EMMA Ay, barón, ay, barón,
que ilusión tan vana se ha formado usted.
No, por Dios, no, por Dios.
Es imposible
nuestro querer.

Hablado

BARÓN ¿Conque rehusa usted?

EMMA ¡Ya lo creo!

BARÓN Lo siento: pero en fin, qué le vamos a ha-
cer. Me casaré con una condesa italiana
que conocí en Niza.

EMMA ¡Jesús! ¡Usted es un torbellino! Pero... ¿y
Nelly?

BARÓN Yo no he de casarme con ella. Usted vino
con la idea de darme a entender que Nelly
y Jack se aman, ¿no es esto? Pues sepa us-
ted que estoy convencido de ello.

EMMA ¡Ahl... pero usted sabía...

BARÓN Lo he sabido a tiempo, y crea usted que no
he de parar hasta conseguir la completa fe-
licidad de esos dos muchachos. Ya ve usted,
señora, cómo se porta el barón de Rochester.

EMMA (Aparte.) (Este es el momento oportuno...)
Señor barón, he aquí mi mano. Es usted
digno de ella.

BARÓN ¿Conque accede usted? Adiós mi condesa
italiana. Bien, nos casaremos... pero con
ciertas condiciones.

EMMA ¡Todas aceptadas! (Aparte.) (¡Ya es mío!)

BARÓN (Aparte.) (¡Consumatum est!)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, NELLY, JACK, CHARLES, CAPITÁN, TENIENTE, MAC-PERSING, SEÑORAS, INVITADOS, CADETES: a su tiempo BOB y MISTER FORD

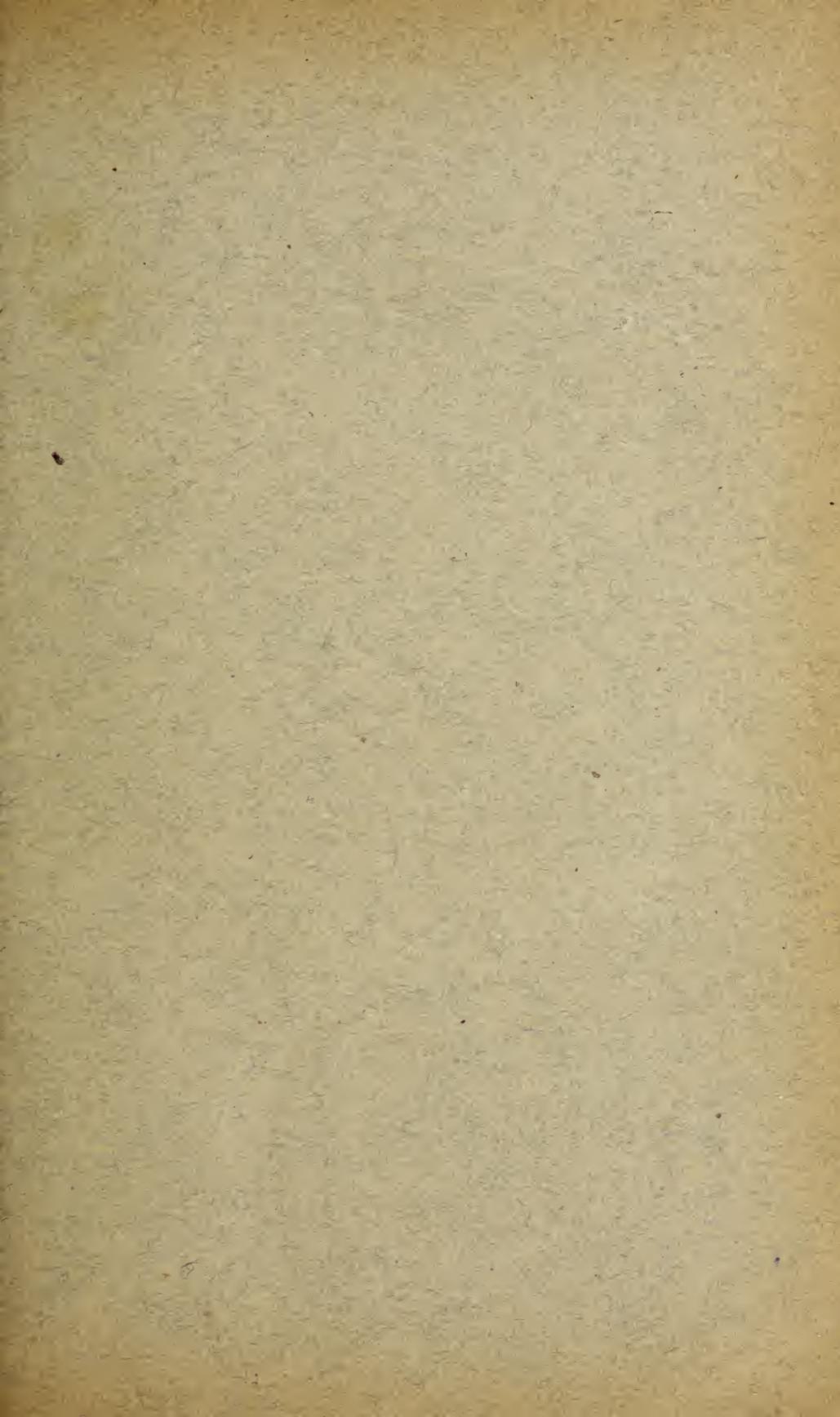
- JACK Pasa Nelly, no temas.
- NELLY (Al barón que se ha adelantado a recibirles.) ¿Qué pensarás de mí, querido primo?
- BARÓN Que eres una criatura encantadora, digna de ser feliz y de hacer la felicidad de este gallardo mozo.
- JACK Gracias, barón.
- CAP. ¡Hurrah, por los novios!
- TODOS ¡Hurrah!
- (Aparecen Mister Ford y Bob.)
- CAP. Y hurrah, por Mister Ford.
- TODOS ¡Hurrah!
- FORD Gracias, señores. Y que mi sobrina y el barón perdonen mi conducta pasada. El cariño hacia Nelly me impulsaba a casarla con Bob, a quien quiero como a un hijo, para retenerles a mi lado. ¡El cariño, señores, es egoísta siempre! Pero, puesto que Nelly no quiere a Bob, y puesto que Bob tampoco quiere a Nelly... únase ella en buen hora con el elegido de su corazón; como él, en su día, se unirá a la que por el Destino le estaba reservada.
- BOB (Por Emma, a quien ha estado contemplando fijamente mientras ha hablado Mister Ford.) ¡No se atreva a mirarme! ¡Cuán ruborosa es la pobrecita! (Acercándose a ella y tosiendo para llamarle la atención.)
- JACK (Al barón.) ¡Ah, querido Ricardo! Daría gustoso la vida por usted.
- BARÓN ¡Excelente medio para casarse con Nelly!
- NELLY ¡Qué bueno eres!
- BARÓN Ea... ¡Amáos... y multiplicáos!
- EMMA (Aparte, con impaciencia al barón.) Pero... ¿qué aguarda usted?... ¡Es preciso!
- BARÓN ¡Ah, sí!... ¡No han concluido mis aventuras! Yo vine a América con una misión delicadísima, la de casarme... Pues no quiero que se diga que he perdido el tiempo miserablemente.

- FORD (Aparte a Bob.) ¿Qué dice?
BOB (Aparte a Ford.) ¡No le entiendo!
FORD ¿Otra bromita?
BARÓN Ya que no me caso con Nelly...
FORD (Asombrado.) ¿Qué?...
BARÓN ¡Me casaré con Emma!
BOB (Cayendo en un sillón.) ¡¡¡Ah!!!...
TODOS ¡La enhorabuena! ¡Muy bien! ¡Felicidades!
FORD Señor mío, que no estoy para bromas, ¡eh!
¿Quién se casa entonces con mi sobrina?
JACK Yo, Mister Ford.
(Mister Ford hace grandes aspavientos, llevándose las manos a la cabeza: algunos le rodean como explicándole lo que ha pasado. Desde que terminó la relación de Mister Ford hasta el final, muy rápido y animado todo.)
EMMA (A Nelly.) Sí, amiga mía, sí; tu primo es el caballero del *Támesis*, de quien te hablé.
NELLY ¡Es portentoso!
(Unos rodean a Mister Ford, y otros a Bob, que ha vuelto en sí, y con gestos exagerados demuestra que es la segunda vez que el Barón le quita la novia.)
CCM. ¡Señores, siga la fiesta!
JACK (A Nelly.) ¡Amor mío!
BARÓN (A Emma.) ¡Vida mía!

Música

- TODOS Ingleses y yanquis
hermanos son en verdad,
por eso todos nosotros
debemos simpatizar.
Gocemos la dicha
de nuestra buena amistad,
uniendo más nuestros lazos
de verdadera fraternidad.
El que quiera gozar
ha de amar.
(Telón rápido.)

2613



6

Precio: DOS pesetas